

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA
CARRERA DE ECONOMÍA

Proyecto de Investigación, previo a la obtención del Título de Economista

Tema:

"Factores socioeconómicos y espaciales e inclusión financiera de las mujeres en la provincia de Tungurahua"

Autora: Poveda Sánchez, Doménica Salomé

Tutor: Econ. Villa Muñoz, Julio Cesar, Mg.

Ambato – Ecuador

2026

APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, Econ. Julio Cesar Villa Muñoz con cédula de identidad N$_o$. 1801611466, en mi calidad de Tutor del proyecto de investigación sobre el tema: **"FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y ESPACIALES E INCLUSIÓN FINANCIERA DE LAS MUJERES EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA"**, desarrollado por Doménica Salomé Poveda Sánchez, de la Carrera de Economía, modalidad presencial, considero que dicho informe investigativo reúne los requisitos, tanto técnicos como científicos y corresponde a las normas establecidas en el Reglamento de Graduación de Pregrado, de la Universidad Técnica de Ambato y en el normativo para presentación de Trabajos de Graduación de la Facultad de Contabilidad y Auditoría.

Por lo tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente, para que sea sometido a evaluación por los profesores calificadores designados por el H. Consejo Directivo de la Facultad.

Ambato, Enero 2026

TUTOR

.....

Econ. Julio Cesar Villa Muñoz

C.I. 1801611466

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Doménica Salomé Poveda Sánchez con cédula de identidad N$_o$. 1850299734, tengo a bien indicar que los criterios emitidos en el Proyecto de Investigación, bajo el tema: **"FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y ESPACIALES E INCLUSIÓN FINANCIERA DE LAS MUJERES EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA"**, así como también los contenidos presentados, ideas, análisis, síntesis de datos, conclusiones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autora de este Proyecto de Investigación.

Ambato, Enero 2026

AUTORA



.....

Doménica Salomé Poveda Sánchez

C.I. 1850299734

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi Proyecto de Investigación, con fines de difusión pública; además, apruebo la reproducción de este Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial, y se realice respetando mis derechos de autora.

Ambato, Enero 2026

AUTORA



.....

Doménica Salomé Poveda Sánchez

C.I. 1850299734

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

El Tribunal de Grado, aprueba el Proyecto de Investigación, sobre el tema: **"FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y ESPACIALES E INCLUSIÓN FINANCIERA DE LAS MUJERES EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA"**, elaborado por Doménica Salomé Poveda Sánchez, estudiante de la Carrera de Economía, el mismo que guarda conformidad con las disposiciones reglamentarias emitidas por la Facultad de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, Enero 2026

Dr. Carlos Alberto Barreno C. Mg.

PRESIDENTE

Econ. Elsy Alvarez PhD.

MIEMBRO CALIFICADOR

Dr. César Mayorga

MIEMBRO CALIFICADOR

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación con todo mi amor y gratitud a mis padres, pilares fundamentales de mi existencia, quienes con su esfuerzo incansable, sacrificio y apoyo constante hicieron posible cada paso de mi formación académica y personal. Su ejemplo de trabajo, honestidad y perseverancia ha sido la luz que iluminó mi camino en los momentos más difíciles de este proceso. A mis hermanos, compañeros inseparables de vida, quienes siempre creyeron en mis capacidades y me brindaron palabras de aliento cuando más lo necesitaba, han sido una fuente de motivación y fortaleza emocional. A mis amigas más cercanas, quienes comprendieron mis ausencias durante este intenso periodo de investigación y celebraron conmigo cada pequeño logro alcanzado. Dedico especialmente este trabajo a todas las mujeres que luchan día a día por alcanzar su independencia económica y superar las barreras estructurales que limitan su desarrollo, esperando que esta investigación contribuya a generar conciencia sobre la importancia de la inclusión financiera femenina como herramienta de superación y progreso social.

Doménica Salomé Poveda Sánchez

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento a mis padres y hermanos por su apoyo y aliento. A la Universidad Técnica de Ambato, mi alma mater, institución que me acogió y me brindó las herramientas fundamentales para mi formación profesional e intelectual, moldeando mi pensamiento crítico y compromiso con la investigación científica. Mi reconocimiento a los docentes de la Facultad de Contabilidad y Auditoría, quienes con su gran experiencia, conocimientos y dedicación guiaron cada etapa de este trabajo, aportando valiosas observaciones que enriquecieron significativamente esta investigación. Del mismo modo agradezco a mi tutor de tesis el Econ. Julio Villa quien me acompaño en el proceso de elaboración de este trabajo con su orientación y paciencia. Agradezco también al Instituto Nacional de Estadística y Censos y al Banco Central del Ecuador por proporcionar la información estadística que sustenta este estudio. A todas las mujeres de la provincia de Tungurahua, cuya realidad y contexto motivaron esta investigación. Finalmente, agradezco a todas las personas que, directa o indirectamente, hicieron posible la concreción de este proyecto investigativo.

Doménica Salomé Poveda Sánchez

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CONTENIDO **PÁGINA**

A. PÁGINAS PRELIMINARES

PORTADA i
APROBACIÓN DEL TUTOR ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN iii
DERECHOS DE AUTOR iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO v
DEDICATORIA vi
AGRADECIMIENTO vii
ÍNDICE DE TABLAS x
RESUMEN EJECUTIVO xii
ABSTRACT xiii

B. CONTENIDOS

CAPÍTULO I 1
INTRODUCCIÓN 1
1.1 Descripción del problema 1
1.2 Justificación 6
1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica 6
1.2.2. Formulación del problema de investigación 8
1.3 Objetivos 8
1.3.1 Objetivo general 8
1.3.2 Objetivos específicos 8
CAPÍTULO II 9
MARCO TEÓRICO 9
2.1 Revisión de literatura 9
2.1.1 Antecedentes investigativos 9
2.1.2 Fundamentos teóricos 18
2.2. Preguntas de investigación 25
CAPÍTULO III 26
METODOLOGÍA 26
3.1 Recolección de la información 26
Población 26

Muestra 26
Fuentes primarias 27
Fuentes secundarias 27
Método 28
Técnicas 29
Instrumentos 29
3.2 Tratamiento de la información 30
3.3 Operacionalización de las variables 34
CAPÍTULO IV 36
RESULTADOS 36
4.1 Resultados y discusión 36
4.1.1 Desarrollo del objetivo 1 36
4.1.2 Desarrollo del objetivo 2 61
4.1.3 Desarrollo del objetivo 3 68
4.2 Respuesta a las preguntas de investigación 77
4.2.1 Respuesta a la pregunta de investigación del Objetivo 1 77
4.2.2 Respuesta a la pregunta de investigación del Objetivo 2 78
4.2.3 Respuestas a la pregunta de investigación del Objetivo 3 80
CAPÍTULO V 82
CONCLUSIONES 82
5.1 Conclusiones 82
5.2 Limitaciones del estudio 84
5.3 Futuras temáticas de investigación 84
C. MATERIALES DE REFERENCIA
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 86
ANEXOS 96

ÍNDICE DE TABLAS

CONTENIDO **PÁGINA**

Tabla No 1 *Operacionalización de las variables dependiente e independientes del modelo de IF Femenina:* 34
Tabla No 2 *Datos de Población urbana de mujeres por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* *36*
Tabla No 3 *Datos de Población rural de mujeres por cantón de la provincia de Tungurahua en el Censo 2022* 39
Tabla No 4 *Estadísticos descriptivos de los datos de Población rural de mujeres por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* 41
Tabla No 5 *Datos de Años promedio de escolaridad por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* 43
Tabla No 6 *Estadísticos descriptivos de los datos de Años promedio de escolaridad por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* 46
Tabla No 7 *Datos de Desocupados por sexo (Mujeres) por parroquias de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* 47
Tabla No 8 *Estadísticos descriptivos de los datos de Desocupados por sexo (Mujeres) por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022* 50
Tabla No 9 *Datos de Superficie en km² por parroquia de la provincia de Tungurahua según el INEC 2022* 52
Tabla No 10 *Estadísticos descriptivos de los datos de Superficie en km² por parroquia de la provincia de Tungurahua según el INEC 2022* 55
Tabla No 11 *Datos de Inclusión Financiera Femenina por parroquia de la provincia de Tungurahua del BCE 2022* 56
Tabla No 12 *Estadísticos descriptivos de los datos de Inclusión Financiera Femenina por parroquias de la provincia de Tungurahua del BCE 2022* 59
Tabla No 13 *Resultados obtenidos tras las pruebas de supuestos para la validación de los modelos de Inclusión Financiera femenina y masculina* 62
Tabla No 14 *Resultados de los coeficientes y la significancia estadística de las variables en los modelos de Inclusión Financiera femenina y masculina* 64

Tabla No 15 *Resultados obtenidos tras las pruebas de supuestos para la validación del Modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales para la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador 2022* 70
Tabla No 16 *Resultados de los coeficientes y la significancia estadística de las variables en el Modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales para la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador 2022*..... 72
Tabla No 17 *Resultados de los Coeficientes del efecto de la inclusión financiera femenina entre provincias de la Zona 3 de planificación del Ecuador respecto a Tungurahua como variable de efectos fijos provinciales* 75

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA

CARRERA DE ECONOMÍA

TEMA: "FACTORES SOCIOECONÓMICOS Y ESPACIALES E INCLUSIÓN FINANCIERA DE LAS MUJERES EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA"

AUTORA: Doménica Salomé Poveda Sánchez

TUTORA: Econ. Julio Cesar Villa Muñoz

FECHA: Enero 2026

RESUMEN EJECUTIVO

La inclusión financiera femenina constituye un factor determinante para el desarrollo socioeconómico equitativo, sin embargo, persisten brechas significativas condicionadas por factores territoriales y socioeconómicos. Esta investigación analizó cómo se relacionan las variables socioeconómicas y espaciales con la inclusión financiera de las mujeres en la provincia de Tungurahua, Ecuador, utilizando datos del Censo 2022 del INEC y del Informe Trimestral de Inclusión Financiera del Banco Central del Ecuador. Se emplearon modelos de regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) con datos de corte transversal de 53 parroquias, estimando modelos separados por género para Tungurahua y un modelo regional con efectos fijos provinciales para la Zona 3 de Planificación. Los resultados revelaron que en Tungurahua todas las variables analizadas: años promedio de escolaridad, población urbana, porcentaje de población rural, desocupación y superficie territorial, resultaron estadísticamente significativas para ambos géneros, aunque con magnitudes diferenciadas. La población rural presentó coeficientes más elevados, evidenciando que la brecha urbano-rural constituye el principal factor explicativo, siendo más pronunciada para las mujeres. El modelo regional identificó marcada heterogeneidad territorial: únicamente la educación mantuvo significancia transversal, mientras que urbanización, ruralidad y desempleo perdieron significancia o invirtieron su signo. Los efectos fijos provinciales revelaron que Cotopaxi, Chimborazo y especialmente Pastaza presentan niveles de inclusión financiera femenina sustancialmente inferiores a Tungurahua, con brechas de hasta 4.79 cuentas activas por cada mil mujeres que no se explican por características socioeconómicas observables. La investigación concluye que la inclusión financiera femenina es un fenómeno territorialmente condicionado que requiere políticas diferenciadas por provincia y género, adaptadas a las realidades institucionales, culturales y geográficas específicas de cada territorio.

PALABRAS DESCRIPTORAS: INCLUSIÓN, FINANCIERA, GÉNERO, FACTORES, SOCIOECONÓMICOS.

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO

FACULTY OF ACCOUNTING AND AUDITING

ECONOMICS CAREER

TOPIC: "SOCIOECONOMIC AND SPATIAL FACTORS AND FINANCIAL INCLUSION OF WOMEN IN TUNGURAHUA PROVINCE".

AUTHOR: Doménica Salomé Poveda Sánchez

TUTOR: Econ. Julio Cesar Villa Muñoz

DATE: January 2026

ABSTRACT

Women's financial inclusion constitutes a determining factor for equitable socioeconomic development; however, significant gaps persist, conditioned by territorial and socioeconomic factors. This research analyzed how socioeconomic and spatial variables relate to women's financial inclusion in Tungurahua province, Ecuador, using data from the 2022 INEC Census and the Central Bank of Ecuador's Quarterly Financial Inclusion Report. Ordinary Least Squares (OLS) regression models were employed with cross-sectional data from 53 parishes, estimating separate models by gender for Tungurahua and a regional model with provincial fixed effects for Planning Zone 3. Results revealed that in Tungurahua, all analyzed variables, average years of schooling, urban population, percentage of rural population, unemployment, and territorial surface, were statistically significant for both genders, although with differentiated magnitudes. Rural population presented higher coefficients, evidencing that the urban-rural gap constitutes the main explanatory factor, being more pronounced for women. The regional model identified marked territorial heterogeneity: only education maintained cross-cutting significance, while urbanization, rurality, and unemployment lost significance or reversed their sign. Provincial fixed effects revealed that Cotopaxi, Chimborazo, and especially Pastaza present substantially lower levels of women's financial inclusion compared to Tungurahua, with gaps of up to 4.79 active accounts per thousand women that cannot be explained by observable socioeconomic characteristics. The research concludes that women's financial inclusion is a territorially conditioned phenomenon requiring differentiated policies by province and gender, adapted to the specific institutional, cultural, and geographic realities of each territory.

KEYWORDS: FINANCIAL, INCLUSION, GENDER, SOCIOECONOMIC, FACTORS.

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción del problema

La inclusión financiera es reconocida, a nivel general como un catalizador importante para el desarrollo socioeconómico sostenible, la reducción de la pobreza y la disminución de la desigualdad (Kumar Singh & Singh, 2023; Polloni-Silva et al., 2021). Algunos organismos internacionales como las Naciones Unidad y el Fondo Monetario Internacional han destacado la inclusión financiera como un medio para poder eliminar la pobreza, mejorar las condiciones de vida y promover el bienestar de las poblaciones con mayores vulnerabilidades, alineándose con siete de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en especial el ODS 5 sobre igualdad de género y el ODS 8 sobre trabajo digno y el crecimiento económico (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025; Quirola Quizhpi et al., 2024; Saluja et al., 2023). Por ello, esta no es solo una herramienta económica sino una estrategia para la justicia social y para poder construir sociedades más igualitarias.

Un sistema financiero que está desarrollado con un crecimiento y sofisticación da paso a la inversión, al ahorro y a la asignación eficiente de los recursos, lo que es fundamental para la economía global y ayuda a reducir la pobreza y la desigualdad (González Bautista et al., 2024). Sin embargo, pese de los avances significativos en la inclusión financiera a nivel de todo el mundo, una gran brecha de género continua, en donde que las mujeres en países en vías de desarrollo en especial, enfrentan una carga desproporcionada de la pobreza por los obstáculos sociales y estructurales limitando su acceso a los servicios financieros uso de los mismo (Saluja et al., 2023; Yang et al., 2022). Esta exclusión hace un círculo vicioso que, para el crecimiento inclusivo y la productividad, convirtiendo a la inclusión financiera de las mujeres en el retraso para que el sistema cumpla con sus objetivos sociales.

Una mayor inclusión financiera femenina se correlaciona de forma positiva con el crecimiento económico, enfatizando el uso de cuentas bancarias y tarjetas de crédito como factores que impulsan el desarrollo de la economía (Cabeza-García et al., 2019).

Los programas de financiación centrados en las mujeres de hecho, desde la década de los noventa se han favorecido como plataformas clave para las estrategias de género y

reducción de la pobreza (Fernández Díez, 2023). Sin embargo, el futuro de la inclusión financiera de las mujeres debe evolucionar mucho más allá, hacia un cambio que sea integral que incluya cuentas bancarias activas, seguros, ahorros que sean formales, inversiones y educación financiera para abordar de manera completa las barreras que perpetúan esta brecha.

El tamaño de esta brecha es alarmante pues a principios de la década pasada, se estimaba que 2.000 millones de personas adultas en el mundo no tenían una cuenta bancaria básica, siendo la principal razón la falta de recursos económicos, lo que muestra que los servicios financieros no son asequibles o no están adaptados a las necesidades de usuarios con bajos ingresos (Fernández Díez et al., 2023). Esta situación es particularmente grave en América Latina y el Caribe (ALC), donde la brecha es más pronunciada, incluso comparada con otras regiones en desarrollo. Solo el 49% de las mujeres posee una cuenta bancaria, el 11% ahorra y el 10% tiene acceso al crédito, cifras que muestran ser sistemáticamente inferiores a la realidad que viven los hombres en este sentido (Fernández Díez, 2023; Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025).

Por ejemplo, en el año 2014, tan solo el 30,7% de las mujeres adultas en ALC había recibido algún crédito en el último año, incluyendo fuentes informales, un acercamiento incluso menor que en África Subsahariana (Fernández Díez et al., 2023). Esta diferencia no solo afecta la autonomía económica femenina sino que también excluye a las mujeres de que puedan participar activamente en contextos económicos y sociales que sean importantes para su desarrollo integral y el de sus familias (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025).

Hay normas sociales de género que fueron históricamente construidas que endurecen las barreras de la oferta y la demanda en la IF de las mujeres limitando su libertad económica y manteniendo su marginación (Roa & Villegas, 2023). En adición, factores socioeconómicos más amplios como la informalidad, baja educación financiera y la desconfianza en el sistema financiero aportan al bajo nivel de ahorro y a la limitada inclusión financiera en la región (Roa & Villegas, 2023).

Pese al aumento general en la inclusión financiera en ALC, en especial empujado por la digitalización después de la pandemia de COVID-19, la brecha de género se ha ampliado, con los hombres beneficiándose de la tecnología en mayor medida que las mujeres tanto en el acceso como en el uso de servicios financieros digitales (Lorain et al., 2025). Entonces, el riesgo de que la revolución digital financiera mantenga e incluso empeore las desigualdades preexistentes se transforma en uno de los desafíos más urgentes para quienes elaboran las políticas en la región.

En el contexto de Latinoamérica, y especialmente en Ecuador, las mujeres enfrentan grandes desafíos en su autonomía económica y en su participación en el campo laboral (Medina-Hernández et al., 2021). Las brechas salariales, la concentración en sectores de baja productividad y el mayor tiempo dedicado al trabajo que no es remunerado, tal como el cuidado del hogar y la familia, restringiendo su capacidad para generar ingresos propios y acceder a los servicios financieros formales (Medina-Hernández et al., 2021; Quirola Quizhpi et al., 2024).

Por ejemplo, en todos los países latinoamericanos, el porcentaje de mujeres que no cuentan con ingresos propios es superior al de los hombres, y ellas dedican significativamente más horas al trabajo no remunerado (Hernández & Gómez, 2021). Dichas barreras son multidimensionales e incluyen estructuras patriarcales, factores psicológicos, tales como la baja autoestima y autoconfianza, además de bajos ingresos, bajo nivel de educación financiera y limitada accesibilidad a los servicios financieros, exacerbadas en ocasiones por la etnia, donde las mujeres indígenas, por ejemplo, cuentan con menos probabilidades de obtener aprobación de créditos (González Bautista et al., 2024; Roa & Villegas, 2023; Saluja et al., 2023).

Los hombres en Ecuador tienen ventajas en comparación a las mujeres en términos de conocimientos, comportamientos y educación financiera, aunque esta brecha se reduce en la actitud hacia el manejo del dinero (Rivera et al., 2024). Este hallazgo sugiere que, si bien existen brechas estructurales en aspectos técnicos de acceso, las mujeres muestran una disposición positiva hacia la gestión financiera cuando tienen la oportunidad de hacerlo. Por ello el desafío principal no empieza en la actitud de las mujeres, sino en eliminar las barreras externas que frenan su participación.

La superintendencia de la Economía Popular y Solidaria (SEPS) en Ecuador ha tenido como objetivo promover la inclusión financiera, para poder contrarrestar estas limitaciones especialmente mediante las cooperativas de ahorro y crédito (Sinchiguano et al., 2024). Estas instituciones han tenido un gran crecimiento con un aumento del 18.18% en términos reales, entre los años 2000 y el 2015 colocándose como las de mejor desempeño dentro del sistema financiero (Sinchiguano et al., 2024). Sin embargo, a pesar de su crecimiento y su dedicación por atender a segmentos de bajos ingresos, estas instituciones a suelen priorizar la estabilidad financiera sobre su misión con la sociedad, y persisten desigualdades de género y de edad en el acceso al sistema financiero (Rivera et al., 2024).

La digitalización financiera inicia como una oportunidad para ampliar la inclusión financiera y reducir costos de las transacciones, pero su impacto en el caso de las mujeres aún necesita más investigación y debe vencer barreras como la alfabetización digital y el acceso a nuevas tecnologías (Castañeda et al., 2022). Aunque la existencia de teléfonos móviles es alta en ALC, más del 80% con una brecha de género de solo el 2%, para las mujeres es menos probable ser conscientes del internet móvil o a usar funciones avanzadas, lo que restringe su participación plena en la digitalización financiera (Lorain et al., 2025). La evidencia sugiere que, pese a que las mujeres cuentan con mayor acceso a microcréditos, estos suelen tener condiciones menos favorables que la banca tradicional, con altas tasas de interés y pequeños montos, lo que provoca que se mantengan en actividades de baja productividad y subsistencia en lugar de promover el crecimiento de sus negocios (Fernández Díez et al., 2023; Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025b).

En la provincia de Tungurahua, es plausible que las condiciones socioeconómicas y espaciales especificas amplifiquen las barreras a la inclusión financiera de las mujeres, reflejando y particularizando las tendencias observadas a nivel nacional y regional. La literatura destaca que el área de residencia, el nivel educativo, ingreso familiar, el estado civil y la titularidad de la propiedad son determinantes clave de la inclusión financiera a nivel de los hogares (Quispe Mamani et al., 2024). En particular, las mujeres en zonas rurales de la provincia suelen enfrentar mayores dificultades para tener acceso a servicios financieros debido a volúmenes de transacción pequeños e ingresos inestables, así como barreras culturales que limitan su participación

económica (Adeleke & Iyanda, 2024). Esto sugiere que, las políticas de inclusión financiera en Tungurahua deben diseñarse entendiendo el contexto local para que sean más efectivas.

La falta de títulos de propiedad es un obstáculo común para las mujeres en Latinoamérica, esto se traduce en la ausencia de garantías o colaterales que son tradicionalmente requeridos por las instituciones financieras, afectando directamente su elegibilidad para créditos. Estas limitaciones estructurales, suelen ser más frecuentes en sistemas patriarcales y normas de la sociedad, generando que las mujeres carguen una parte desproporcionada de la pobreza, debilitando su oportunidad de acceder y usar los servicios financieros (Saluja et al., 2023). La situación de las mujeres en la provincia de Tungurahua se ve intrínsecamente afectada por la interconexión de factores socioeconómicos y espaciales, donde por ejemplo, en el área rural, las mujeres experimentan un impacto negativo acumulativo, la baja educación financiera, la falta de confianza en sus habilidades económicas, la aversión al riesgos y las significativas responsabilidades domesticas no remuneradas limitan su participación activa en el sistema financiero (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025b).

En adición, las brechas salariales de género y la concentración en sectores de productividad baja apoyan a la exclusión financiera, incluso cuando se busca que los créditos sean aprobados, donde las mujeres que no son indígenas pueden ser preferidas por encima de las indígenas (González Bautista et al., 2024). Los programas que apoyan el emprendimiento femenino en zonas rurales de Ecuador, pese a que buscan empoderar a las mujeres, señalan la necesidad crítica y urgente de mejorar los servicios básicos, el transporte y las telecomunicaciones para fortalecer la conexión rural-urbana, así como abordar los efectos de la violencia y la limitada capacidad de toma de decisiones debido a la pobreza (Sánchez-Riofrío et al., 2024a). En este contexto, la inclusión financiera digital inicia como una vía para hacer crecer la inclusión y reducir costos de transacción, con la capacidad de incrementar de forma significativa la posibilidad de que las mujeres emprendan (Yang et al., 2022).

Entender cómo estos factores se unen en Tungurahua es crucial para diseñar intervenciones de política publicas diferentes que no solo aborden las brechas de

género que ya existen, sino que también incentivan una inclusión financiera equitativa y que se sostenga en el tiempo.

1.2 Justificación

1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica

La inclusión financiera de las mujeres se reconoce actualmente como un eje fundamental para el desarrollo económico inclusivo, pero aún enfrenta limitaciones derivadas de condiciones socioeconómicas y territoriales. A pesar de la expansión del acceso a cuentas y pagos digitales tras la pandemia, las mujeres mantienen menores niveles de uso efectivo de servicios financieros formales en comparación con los hombres (Demirgüç-Kunt et al., 2022). Este hallazgo global presenta la importancia de analizar cómo se manifiestan estas brechas en contextos más reducidos como el de la provincia de Tungurahua.

Las leyes, normas sociales y marcos institucionales afectan de forma directa en las decisiones financieras de las mujeres. La existencia de marcos legales discriminatorios reduce y frena la autonomía económica femenina, afectando de forma negativa su acceso al sistema bancario y a la propiedad de activos financieros (Perrin & Hyland, 2023). En este sentido, incluso cuando las mujeres acceden al sistema financiero, la sostenibilidad de su empoderamiento depende de cambios estructurales y no solamente de la disponibilidad de los servicios financieros (Richa Nangia et al., 2023).

La digitalización en el ámbito tecnológico representa un camino de inclusión, aunque no exenta de desigualdades. La brecha digital de género reduce las oportunidades de participación de las mujeres en los sistemas de tecnología financiera, en especial en áreas rurales donde la conectividad no es eficiente (Khera et al., 2022). En complemento, políticas de regulación y el desarrollo de tecnologías financieras generan efectos diferenciados a nivel de las regiones, lo que marca la necesidad de tomar en cuenta un enfoque espacial en los análisis de inclusión financiera (Zhao et al., 2023). Esto muestra que la tecnología, por sí misma no asegura la inclusión, sino que deben abordarse las barreras estructurales que generan las desigualdades.

Resulta fundamental ver la perspectiva espacial, dado que la literatura reciente señala que la distribución desigual de infraestructura financiera y tecnológica intensifica las

brechas. Un estudio sobre provincias chinas mostró que la estratificación espacial explica en gran manera la desigualdad en inclusión digital y financiera, lo que ofrece evidencias útiles para casos como el de Ecuador (Zhao et al., 2022). Del mismo modo, la ubicación geográfica condiciona la densidad de servicios financieros y el costo de oportunidad de las mujeres para acceder a ellos, mostrando cómo la distancia física o la ruralidad son factores muy importantes (Jingyu Yang, 2021).

Desde la perspectiva socioeconómica, en Etiopía que el nivel educativo y el empleo formal están directamente correlacionados con una mayor inclusión financiera de las mujeres, lo cual coincide con la hipótesis de que el capital humano y los ingresos explican buena parte de la desigualdad (Adera & Abdisa, 2023). De manera semejante, se resaltan que la pobreza persistente y la informalidad laboral reducen la demanda de servicios financieros, lo que evidencia que la inclusión no depende solo de la oferta institucional, sino de la capacidad de las mujeres para sostener relaciones con el sistema financiero (Franklin Allen et al., 2020). Por lo tanto, las intervenciones deben sobrepasar el acceso al sistema financiero y abordar factores propios de la estructura de la sociedad como la educación, la formalización laboral y la disminución de la pobreza.

En cuanto a las metodologías disponibles, de manera intuitiva la combinación de datos cuantitativos espaciales con análisis cualitativos ofrece resultados más robustos. Los modelos de regresión y los enfoques mixtos son especialmente útiles para identificar la heterogeneidad en poblaciones con vulnerabilidad (Yong Liu & Hui Chen, 2021). Además, las investigaciones aplicadas sobre inclusión financiera deben centrarse en contextos locales y en poblaciones específicas, dado que las generalizaciones macro tienden a invisibilizar barreras de género (Simplice A. Asongu y Nicholas M. Odhiambo, 2023).

En consecuencia, la investigación en Tungurahua resulta no solo viable metodológicamente por la disponibilidad de datos censales y encuestas financieras sino también relevante en términos prácticos. La generación de evidencia por territorios puede guiar a los formuladores de políticas públicas y a las instituciones financieras a diseñar formas de intervenir más equitativas, como productos financieros adaptados a mujeres que viven en la ruralidad o programas de alfabetización digital y

estrategias para acercan más los servicios. Es así como la inclusión financiera de las mujeres no solo empuja el empoderamiento femenino, sino que hace más dinámicas a economías locales enteras (Adera & Abdisa, 2023). Por tanto, impulsar investigaciones aplicadas como la propuesta para Tungurahua se consolida como una estrategia fundamental para avanzar hacia sistemas financieros más equitativos y economías locales con mayor capacidad de adaptación.

1.2.2. Formulación del problema de investigación

¿Cómo se relacionan los factores socioeconómicos y espaciales con la inclusión financiera de las mujeres en la provincia de Tungurahua?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar cómo se relacionan los factores socioeconómicos y espaciales con la inclusión financiera de las mujeres en la provincia de Tungurahua.

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir las características que conforman el contexto demográfico, socioeconómico y espacial de las mujeres de la provincia de Tungurahua, a partir de datos de población, educación, empleo, territorio e inclusión financiera.
- Comparar la influencia de las variables socioeconómicas y espaciales en la inclusión financiera de las mujeres frente a la de los hombres en la provincia de Tungurahua, a través de dos modelos de regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para cada género.
- Analizar la heterogeneidad territorial de los factores socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador, comparando los efectos observados en Tungurahua con las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, mediante un modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1 Revisión de literatura

2.1.1 Antecedentes investigativos

En el ámbito global, un estudio reciente de Guo, Chen y Zeng (2024) se propuso analizar cómo las finanzas digitales modifican la brecha salarial de género en China mediante su influencia sobre el poder de negociación de las mujeres. Empleando un diseño cuantitativo basado en datos de la encuesta China General Social Survey y un índice de inclusión financiera digital como variable explicativa, los autores utilizaron métodos de variables instrumentales para abordar endogeneidad. Hallaron que la expansión de la inclusión financiera digital reduce la brecha salarial de género al fortalecer la capacidad negociadora de las mujeres, con efectos más pronunciados entre mujeres de menores recursos (Guo et al., 2024). Por su parte, Asongu et al. (2025) examinaron cómo la profundidad, el acceso y la eficiencia de la inclusión financiera mitigan el impacto de la desigualdad de ingresos sobre los sesgos de género. Utilizando un panel de países con modelos de regresión en panel dinámico, los resultados muestran que una mayor inclusión financiera, especialmente la eficiencia del sistema financiero atenúa las barreras que suelen afectar desproporcionadamente a las mujeres (Asongu & Zogo, 2025).

De modo complementario, Mirpourian, Torres y Kelly (2021) llevaron a cabo un "experimento mental" utilizando múltiples fuentes de datos públicos (17 variables políticas e infraestructurales) sobre diversos mercados emergentes, y aplicaron modelos estadísticos multivariados para estimar efectos sobre inclusión financiera femenina y empoderamiento. Encontraron que normas sociales y políticas igualitarias (por ejemplo, igualdad de derechos de herencia, propiedad, libre movilidad) son los factores más influyentes para explicar la inclusión financiera de las mujeres (Mirpourian et al., 2021). En conjunto, estos estudios globales revelan cómo los factores macroeconómicos, normativos y de infraestructura tecnológica interactúan para condicionar los niveles de inclusión financiera femenina en un contexto internacional.

Avanzando al contexto latinoamericano y regional, en 2025 Mier-Goyes analizó la brecha de género en la inclusión financiera para América Latina y el Caribe entre 2011

y 2021 mediante modelos logísticos probit utilizando datos del Global Findex, controlando por edad, educación, nivel de ingresos y país/año. El estudio evidencia que las mujeres tienen menor probabilidad de acceso y uso de productos financieros formales, y muestra que la digitalización financiera incrementa la probabilidad de poseer una cuenta o tarjeta entre mujeres (Mier-Goyes & Ruales-Suárez, 2025a). En otro trabajo focalizado en Perú se estimó por modelos de regresión para panel de datos de encuestas nacionales de variables socioeconómicas como ingreso, nivel educativo y características geográficas (rurales vs urbanas), para determinar su efecto sobre indicadores de acceso financiero formal (cuentas bancarias, crédito) en diferentes regiones del país (Vargas et al., 2024).

Asimismo, Asongu al analizar a nivel regional (mediante desagregaciones por bloques regionales) el papel mediador de la inclusión financiera frente a desigualdad e ingresos de género, ofrecen evidencia contextualizada para América Latina de que los efectos positivos de la inclusión financiera sobre la equidad de género dependen del grado de acceso infraestructural y normativo en cada país (Asongu & Zogo, 2025). De este modo, esta segunda capa de estudios ilustra la manifestación regional de los mecanismos ya identificados a escala global, y cómo variables espaciales como la digitalización o la infraestructura bancaria local moderan la inclusión financiera femenina.

Para incorporar de forma clara la dimensión espacial, el estudio de Srivastava en el 2025 aplicó técnicas de estimación a nivel de pequeñas áreas a través datos del National Family Health Survey de India para los períodos 2015 a 2016 y 2019 a 2021, con modelos espaciales organizados de manera jerárquica para captar heterogeneidad en los territorios. Se enfocaron en mapear las brechas espaciales en inclusión financiera femenina, por ejemplo, posesión de cuenta bancaria o uso de servicios, y relacionarlas con factores socioeconómicos locales como educación, ingreso, infraestructura digital, etc. El estudio concluye que algunos distritos presentan zonas de exclusión persistente que no se explican sólo por pobreza, sino por deficiencias de conectividad y barreras espaciales (Srivastava et al., 2025).

En un contexto africano, Malanga y Banda en el año 2021 investigaron el uso de TIC en microempresas lideradas por mujeres en Malawi mediante un estudio cualitativo

exploratorio con entrevistas semiestructuradas. Mostraron que el acceso a tecnologías permite reducir costos de transporte, mejorar acceso a mercados y fortalecer comunicación, lo que indirectamente facilita la inclusión financiera, aunque obstáculos como falta de alfabetización digital y acceso eléctrico limiten su potencial (Malanga & Banda, 2021).

Por otro lado, Labbé, Lebègue y Ola en el año 2025, en el contexto europeo en Francia, vieron la relación entre el empoderamiento femenino y el acceso a financiamiento empresarial, con modelos de regresión basados en encuestas representativas de mujeres que emprenden. Si bien este estudio no se centra del todo en inclusión financiera a nivel de población femenina general, su hallazgo de que el estatus y redes profesionales median el acceso a financiamiento muestra cómo las diferencias sociales y los componentes socioeconómicos interactúan con las barreras institucionales en contextos más desarrollados (Labbé et al., 2025). Estas evidencias espaciales y locales permiten ver cómo los factores socioeconómicos interactúan con obstáculos geográficos o de infraestructura para estructurar disparidades en inclusión financiera de las mujeres.

De igual importancia, desde una perspectiva de síntesis metodológica y normativa, Arnold, El-Zoghbi y Kessler para el año 2021 revisaron críticamente la literatura sobre normas de género como barreras a la inclusión financiera, identificando estudios cuantitativos y cualitativos recientes que revelan cómo normas sociales locales pueden inhibir la demanda de servicios financieros por parte de mujeres (Arnold et al., 2021). En paralelo, en el 2029 Cabezas-García y otros autores analizaron el impacto de la inclusión financiera femenina sobre el desarrollo económico inclusivo, usando un modelo econométrico de panel macro de países y encontrando que el mayor acceso financiero de mujeres está asociado con menores desigualdades y crecimiento más equilibrado (Cabeza-García et al., 2019b).

En 2022, se aplicó un análisis espacial del impacto de microfinanzas sobre pobreza en Ghana, empleando regresiones espaciales y modelos de autocorrelación para demostrar que los efectos de servicios financieros localizados pueden disminuir desigualdades espaciales, lo cual sugiere que las políticas de inclusión financiera pueden tener un efecto redistributivo espacial (Oteng-Abayie et al., 2022). En

conjunto, estos trabajos apoyan la noción de que las normas culturales y los efectos espaciales, clusters geográficos de inclusión o exclusión, modulan la interacción entre variables socioeconómicas y la inclusión financiera femenina, y que la adopción de métodos espaciales y normativos es esencial para una literatura más robusta.

A nivel de meso, Orazi y otros investigadores en el año 2023 buscaron caracterizar la evolución y los determinantes de la inclusión financiera en varios países de América Latina con base en microdatos comparables, su objetivo fue identificar hasta qué punto las diferencias de género en posesión y uso de productos financieros se explican por factores socioeconómicos (ingreso, educación, edad) frente a factores estructurales. La metodología que usaron se caracterizó por el análisis cuantitativo con microdatos del Global Findex y de encuestas comparables, un panel transversal consolidado, también con estimaciones logit y probit y regresiones multivariadas que controlaron por características individuales y contexto país y año. Estos resultados confirman que los ingreso y la educación son predictores robustos de inclusión, sin embargo, la condición de ser mujer sostiene un efecto negativo persistente en la probabilidad del uso de crédito y las transacciones, lo que muestra barreras de género que no se e explican por variables socioeconómicas observables (Orazi et al., 2023).

Por otro lado, El Global Findex tuvo por objetivo mapear la posesión y uso de productos financieros y su vinculación con la conectividad digital, a través de la metodología de aplicación de encuestas representativas a nivel país (microdatos) con desagregación por sexo y localización urbana/rural; los análisis comparativos y por panel mostraron interacción entre conectividad y factores socioeconómicos, arrojando como resultados que la mejora en conectividad y la adopción de cuentas digitales reducen la brecha de acceso, pero el uso efectivo (crédito, transacciones regulares) sigue estando fuertemente condicionado por ingreso, educación y por barreras espaciales, por ejemplo, falta de corresponsales en zonas rurales, que afectan desproporcionadamente a las mujeres (Klapper et al., 2025).

Del mismo modo en el 2021, Gershenson en conjunto con otros autores evaluaron el impacto de fintech en América Latina y el Caribe. Tenían como objetivo poder medir hasta qué punto la expansión fintech aumenta el acceso al sistema financiero y si esto genera reducciones en las brechas de género. Además, se guiaron a partir de modelos

econométricos de panel por país, con el uso de indicadores de adopción fintech y variables macrosectoriales. Concluyeron que fintech incrementa ofertas y puntos de acceso en zonas urbanas y reduce la fricción de entrada para poblaciones desatendidas (Gershenson et al., 2021); sin embargo, los beneficios para mujeres dependen de la conectividad y de la alfabetización digital, y las brechas rurales persisten (Gershenson et al., 2021; Klapper et al., 2025; Orazi et al., 2023).

En adición, Alliance for Financial Inclusion en el 2023 realizó un estudio de caso en México donde investigó cómo acciones regulatorias pueden cerrar brechas de género; su objetivo era evaluar efectos de medidas regulatorias (cuentas básicas, impulso de corresponsales) sobre la inclusión femenina a partir de un análisis de datos administrativos y encuestas regulatorias, comparaciones pre/post intervención y análisis descriptivo por estrato de ingreso y localización. Así obtuvieron como resultado que las medidas regulatorias que combinan facilidades de acceso con recolección de datos desagregados por sexo reducen la exclusión de mujeres de bajos ingresos, especialmente en áreas periurbanas donde la densidad de servicios aumentó por corresponsales (Alliance for Financial Inclusion, 2023).

En el mismo sentido, ONU Mujeres en “Finanzas para todas” publicado en el 2021 tuvo como objetivo sintetizar intervenciones efectivas para incrementar la inclusión financiera femenina en América Latina y el Caribe mediante la revisión de programas, estudios de caso y análisis de indicadores administrativos; con un enfoque mixto que compara intervenciones con y sin componentes de alfabetización, dando como resultado los programas que articulan capacitación financiera, corresponsales y adaptación de productos a necesidades femeninas (flexibilidad de pagos, ahorro programado) muestran mayor impacto en uso y persistencia del uso por parte de mujeres, particularmente cuando se superan simultáneamente las barreras espaciales (acceso físico/digital) (UN Women, 2021). La heterogeneidad regional, es decir, los países con baja conectividad, limita los beneficios para mujeres rurales, resaltando la interacción entre factores espaciales y socioeconómicos (Alliance for Financial Inclusion, 2023; UN Women, 2021).

Otro estudio llevado a cabo en 2024 por González-Núñez y otros investigadores, se centró en la alfabetización financiera como mediadora de inclusión; su objetivo fue

evaluar en qué medida la alfabetización financiera incrementa la probabilidad de uso de productos financieros por parte de mujeres y atenúa efectos de bajo ingreso. Se llevo a cabo mediante un análisis empírico sobre encuesta nacional de inclusión financiera, estimaciones de ordered logit para indicadores de uso y conocimiento financiero, con controles demográficos y de ubicación, concluyeron que un mayor nivel de alfabetización incrementa significativamente la probabilidad de que las mujeres utilicen cuentas y servicios de pago, y reduce parcialmente el impacto negativo del bajo ingreso; no obstante, las mujeres rurales con baja alfabetización quedan rezagadas (González-Núñez et al., 2024).
Del mismo modo, en Perú un estudio focalizado y publicado en revista regional, investigó el efecto de variables socioeconómicas y espaciales sobre la inclusión financiera femenina; su objetivo era estimar cómo ingreso, educación y proximidad a servicios financieros afectan posesión de cuentas y acceso a crédito entre mujeres peruanas. Dicho estudio se desarrolló a través de regresiones multivariadas con microdatos sacados de encuestas nacionales con un panel transversal regionalizado y desagregación por área tanto rural como urbana entre 2015 al 2022, concluyendo que el ingreso y la proximidad a oficinas o corresponsales explican variaciones significativas en uso de crédito entre mujeres; la heterogeneidad regional muestra que en zonas aisladas la infraestructura espacial incluso supera a los efectos socioeconómicos (Vargas-Salazar et al., 2025). Las mujeres rurales de bajos ingresos presentan limitaciones de acceso y menor beneficio real aun con acceso formal, por barreras espaciales y de infraestructura (González-Núñez et al., 2024; Vargas-Salazar et al., 2025).

Además, Medina-Vidal en 2025 realizó un análisis empírico sobre inclusión financiera de emprendedoras vulnerables en América Latina. Su objetivo fue identificar obstáculos estructurales y espaciales que limitan el acceso de mujeres emprendedoras al crédito formal, mediante la mezcla de encuestas a microempresas, análisis de regresión (probabilidad de acceso a crédito) y estudios de caso en tres países andinos. Obtuvo como resultado que las limitaciones espaciales (distancia a oficinas, falta de corresponsales) y la baja alfabetización financiera explican gran parte de las diferencias en acceso a crédito por género; recomiendan paquetes integrados: producto, puntos de servicio, formación (Medina-Vidal et al., 2025).

Por su parte, Independent Evaluation Group, en 2023, evaluó lecciones de la labor del Grupo Banco Mundial en inclusión financiera con el objetivo de sintetizar evidencias sobre qué intervenciones han sido efectivas para ampliar inclusión y reducir desigualdades, mediante la revisión de proyectos, análisis de resultados administrativos y comparaciones regionales; énfasis en evidencia cuantitativa y cualitativa, concluyendo que los proyectos que combinan expansión de puntos de acceso, capacitación y adaptación de productos muestran efectos más sostenidos; además, recomiendan monitoreo con datos desagregados por sexo y geografía para detectar brechas espaciales en mujeres (World Bank, 2023).

Por otro lado, a nivel provincial en Ecuador, el estudio de Álvarez-Gamboa, Cabrera-Barona & Jácome-Estrella, en el año 2021 evaluó el efecto de la IF sobre la pobreza multidimensional y su heterogeneidad espacial. Para esto, los investigadores construyeron un índice de inclusión financiera con la ayuda de un análisis de componentes principales en dos etapas y estimaron modelos espaciales autoregresivos (SARAR) con datos en panel para las provincias del país en el periodo que correspondió de 2015 al 2018, usando fuentes administrativas y censales. Sus resultados demuestran que si bien la IF reduce significativamente la pobreza multidimensional, existen fuertes efectos espaciales y una marcada heterogeneidad en el territorio. En especial en las provincias con baja conectividad o una menor densidad de servicios financieros muestran un beneficio atenuado y en este contexto, las mujeres en las provincias rezagadas se benefician en menor medida, lo que muestra una clara interacción entre factores socioeconómicos, como la pobreza y la educación, y factores espaciales, como la localización y la cercanía provincial (Álvarez-Gamboa et al., 2021).

Complementariamente, el estudio de caso de Peña-Rivas et al. llevado a cabo en 2022 en Quevedo analizó el impacto de los microcréditos en emprendedoras mediante una metodología mixta. Encontraron que, aunque el acceso al crédito sostiene las microempresas femeninas, su efectividad es condicionada espacialmente: las mujeres en barrios periféricos con peor acceso a corresponsales y transporte obtuvieron menores incrementos de ingresos. Esto muestra cómo la distancia a los servicios actúa entre sí con el nivel socioeconómico para cambiar los resultados (Peña Rivas et al., 2022). En complemento, estas dos investigaciones llegan a la conclusión de que la

geografía y la estructura del territorio son grandes determinantes que median la relación entre la inclusión financiera y la equidad de género, demostrando que las políticas uniformes pueden mantener las desigualdades si no se consideran las heterogeneidades espaciales y sus intersecciones con los factores socioeconómicos.

Del mismo modo, el estudio de Sánchez-Riofrío y otros autores publicado en el 2024 presenta un protocolo y resultados iniciales sobre acciones para apoyar el emprendimiento de mujeres en zonas rurales del Ecuador. Usando un diseño cuasiexperimental que incluye encuestas antes y después a participantes de programas de capacitación en varias provincias, los resultados esperados muestran que combinar formación con servicios de apoyo como mentoría y acceso a plataformas digitales aumenta de manera importante tanto la capacidad productiva como la posibilidad de que las mujeres formalicen sus negocios. Sin embargo, los hallazgos señalan que la falta de infraestructura básica, especialmente en transporte y conectividad digital, reduce mucho el alcance y la efectividad de estas acciones. Esta evidencia resalta la importante relación entre los factores socioeconómicos, como el desarrollo de capacidades, y los factores espaciales, como el acceso a infraestructura, donde las barreras geográficas pueden anular los beneficios que se logran al fortalecer el capital humano (Sánchez-Riofrío et al., 2024).

Además, el informe técnico de la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo hecho en 2023 realizó un diagnóstico integral tanto de la demanda como de la oferta de servicios financieros en Ecuador con un enfoque en el territorio. Partiendo de un análisis descriptivo y multivariado de encuestas nacionales, registros financieros y censos, complementándolo con un mapeo detallado por cantón, el estudio muestra una clara concentración de los puntos de servicio en áreas urbanas y en las cabeceras provinciales. De forma adicional se observa que las mujeres en zonas rurales y cantones periféricos tienen un menor acceso y uso efectivo de estos servicios, estos resultados muestran la interacción notable entre las condiciones socioeconómicas desfavorables como los bajos ingresos y la alta tasa de informalidad laboral de las mujeres, y la dimensión espacial, donde la distancia y la baja densidad de servicios actúan como obstáculos (Red de Instituciones Financieras de Desarrollo, 2023).

Por otra parte, el Informe Estadístico de Inclusión Financiera del Banco Central del Ecuador publicado en el 2023 muestra los indicadores del acceso, el uso y los puntos de servicio a nivel subnacional para el periodo 2022 al 2023, usando estadísticas administrativas separadas por sexo y por ubicación geográfica, el reporte afirma un crecimiento significativo en el número de cuentas activas entre los años 2019 y 2023, además de una reducción de la brecha de género en la posesión de productos financieros en diferentes provincias. No obstante, pese a este progreso general, el análisis identifica la persistencia de conglomerados territoriales de exclusión particularmente en provincias con una baja densidad de corresponsales no bancarios y una cobertura digital limitada, lo que afecta de forma desproporcionada a la población femenina especialmente en entornos rurales (Banco Central del Ecuador, 2023).

Del mismo modo, la síntesis técnica "Inclusión financiera y desarrollo" de la Superintendencia de Bancos revisa los elementos de la oferta financiera y las políticas para la inclusión en algunos territorios específicos. A través de una compilación documental, análisis de datos administrativos y estudios de casos provinciales con métricas desagregadas, el documento muestra que la estructura de la oferta es un factor que explica de forma clave la IF. En este sentido, las provincias que cuentan con redes más completas de instituciones de microfinanzas, tales como cooperativas y cajas de ahorro, evidencian niveles claramente más altos de acceso financiero femenino, pero el informe también apunta a que, más allá del acceso físico, siguen existiendo desafíos vinculados a la necesidad de alfabetización financiera y a la transformación de los productos financieros a el contexto de las realidades socioeconómicas que viven las mujeres (Alliance for Financial Inclusion, 2025).

Para complementar, el análisis de Mena-Campoverde se centró en construir y validar una medida multidimensional de alfabetización financiera para las poblaciones joven del Ecuador. Con una encuesta representativa en ciudades y usando análisis factorial y modelos de regresión logística, el estudio confirmó que la alfabetización financiera es compleja porque abarca conocimientos, actitudes y conductas. Estos resultados son reveladores al mostrar que las mujeres jóvenes poseen niveles bastante más bajos en comparación con los hombres, una brecha que se pronuncia más en las zonas en las periferias urbanas y rurales. Entonces si bien el estudio concluye que una mayor alfabetización financiera puede atenuar el impacto de las barreras de ingreso y

espaciales, también advierte que por sí sola no es suficiente para eliminar estas desigualdades propias de las estructuras en la utilización de servicios financieros (Mena-Campoverde, 2022).

Por su parte, Pucha Medina y otras autoras en 2025, analizaron la relación entre la exclusión financiera y el recurso al financiamiento informal en diferentes regiones del Ecuador. Su capítulo que toma evidencia empírica y un análisis comparativo de casos de provincias identifica que las mujeres en zonas rurales marginadas son las cuales suelen depender de prestamistas informales para financiar sus actividades. Sin embargo, el estudio comprueba que la presencia de instituciones como cooperativas y cajas de ahorro, actúan como un factor determinante para reducir esta dependencia. Esta capacidad de las microfinanzas para favorecer el crédito hacia la formalidad está condicionada por una compleja interacción entre factores socioeconómicos, como la vulnerabilidad de los ingresos, y factores espaciales como el acceso físico a una sucursal o corresponsal bancaria (Pucha Medina et al., 2025).

Finalmente, la investigación de Martínez Orellana y Avemañay Lema publicada en el 2024 se enfocó en medir la influencia del analfabetismo financiero en las decisiones económicas que toman los hogares de la ciudad de Milagro en Manabí. A través una encuesta hecha a nivel local y el análisis multivariado, los hallazgos mostraron una clara disparidad de género y de territorio. Las mujeres residentes en barrios de las periferias urbanas muestran los niveles más altos de analfabetismo financiero, y por esto, un mayor uso de productos financieros formales. Este resultado subraya que la exclusión no se explica por un solo factor, sino por la combinación sinérgica de una baja alfabetización financiera y las barreras físicas representadas por la distancia a los puntos de servicio, configurándose como un determinante clave de la desventaja financiera femenina a nivel local (Martínez Orellana & Avemañay Lema, 2024).

2.1.2 Fundamentos teóricos

2.1.2.1 Teoría de la inclusión financiera como pilar del crecimiento inclusivo.

La inclusión financiera ha surgido como un elemento importante del desarrollo económico sostenible, se entiende como el acceso y uso efectivo de servicios financieros formales por parte de todos los segmentos de la población, en especial de aquellos históricamente excluidos. Según (Demirguc-Kunt et al., 2022), la inclusión

financiera es un mecanismo transformador que permite a las personas gestionar riesgos, suavizar el consumo y financiar inversiones que sean productivas, generando efectos multiplicadores en el bienestar familiar y el crecimiento económico agregado.

Esta visión teórica plantea que el acceso al sistema financiero formal no es solo una herramienta sino también un derecho que permite ejercer otros derechos económicos y sociales, la evidencia empírica nos dice que la inclusión financiera disminuye la vulnerabilidad económica de los hogares, impulsa la acumulación de bienes y aumenta la capacidad de las comunidades para enfrentar crisis económicas, convirtiéndose en un elemento fundamental para lograr un crecimiento realmente inclusivo que no deje a nadie atrás.

En el contexto de la presente investigación con un enfoque en la provincia de Tungurahua, esta teoría nos da el marco conceptual para analizar cómo las disparidades territoriales y socioeconómicas condicionan el acceso de las mujeres al sistema financiero formal. Las variables que se examinó como años de escolaridad, población urbana y rural, desempleo y extensión territorial, representan partes clave que la teoría identifica como determinantes estructurales de la inclusión financiera

2.1.2.2. Factores socioeconómicos como parte esencial de la inclusión financiera.

La inclusión financiera no puede entenderse sin considerar los factores socioeconómicos que miden el acceso y uso de servicios financieros en distintos segmentos poblacionales. Por ejemplo, el estudio comparativo de Anwar y otros investigadores, se señala que variables como el PIB per cápita, la tasa de desempleo y la densidad poblacional tienen efectos estadísticamente significativos sobre los niveles de inclusión financiera en países asiáticos, al actuar como barreras estructurales o catalizadores del acceso (Anwar et al., 2023).

Del mismo modo, Mose con otros autores en el 2024 analizaron los datos de la inclusión financiera digital en Kenia y encontraron que factores socioeconómicos como el nivel de ingreso, la educación y el empleo tienen un gran impacto en la accesibilidad y uso de servicios financieros digitales (Mose et al., 2024). En ese aspecto los factores socioeconómicos, que incluyen los ingresos, el empleo, las características demográficas, los recursos tecnológicos, forman un marco analítico

muy importante para entender por qué algunos grupos, en particular las mujeres en regiones menos desarrolladas pueden ser excluidos del sistema financiero formal.

2.1.2.3. El empleo formal como facilitador clave de la inclusión financiera.

El concepto de empleo, tratado como vía para llegar a involucrarse en la economía, se vincula de forma estrecha con la inclusión financiera, pues tener empleo formal o empleo estable ayuda a la generación de ingresos regulares y la capacidad de ahorro. En investigaciones recientes, Kumar y Pradhan en el 2024 mostraron que la participación en el mercado laboral formal mejora las posibilidades de acceso al sistema financiero, ya sea al crédito, a una cuenta bancaria o a otros instrumentos financieros, puesto que los prestamistas valoran la estabilidad de ingresos como garantía (Kumar & Pradhan, 2024).

De forma similar Mishra señaló que los ciudadanos con empleo formal tienen mayores probabilidades de interactuar con servicios financieros tradicionales si se los compara con los trabajadores informales o con personas desempleadas que cruzan mayores barreras de evaluación de riesgo (Mishra et al., 2024). En el contexto de las mujeres esta relación entre empleo e inclusión financiera cobra gran relevancia, porque las mujeres que logran llegar al empleo formal pueden superar en parte las restricciones que les imponen la falta de un respaldo económico estable.

2.1.2.4. La pobreza y su relación bidireccional con la inclusión financiera.

La pobreza en este contexto es entendida como carencia de recursos esenciales, se relaciona con IF en la medida en que el acceso a servicios financieros puede romper ciclos de privación. En un análisis de 156 países entre el 2004 y el 2019, se evidencia que mayor grado de inclusión financiera se asocia con una notable disminución de los niveles de pobreza, porque les permite a los hogares pobres acceder a mecanismos de ahorro, crédito y seguros (Saha & Qin, 2023).

De igual forma, Omar e Inaba estiman que en países en desarrollo, la inclusión financiera contribuye a reducir la incidencia de pobreza cuando se combinan con mejoras en el ingreso per cápita y expansión de la educación secundaria (Omar & Inaba, 2020). Es por esto que analizar cómo las mujeres en Tungurahua se sitúan en

términos de pobreza permite entender los obstáculos desde sus condiciones económicas para participar en el sistema financiero.

2.1.2.5. La educación como mediador del conocimiento y acceso financiero.

El factor de educación desempeña un rol central como mediador del conocimiento financiero y la capacidad de aprender productos financieros. Es así como Shi y Qamruzzaman encuentran evidencia de que las inversiones gubernamentales en educación favorecen la reducción de la pobreza cuando la inclusión financiera actúa como canal intermedio, es decir, la educación fortalece habilidades que luego permiten acceder y usar servicios financieros (Shi & Qamruzzaman, 2022).

En el ámbito más directo de inclusión, Park y Yi demuestran que la educación obligatoria mejora la inclusión financiera en diferentes grupos sociodemográficos, con efectos diferenciados por nivel de ingreso y género (E. Park & Yi, 2025). En el caso específico de las mujeres, mayores niveles educativos reducen la asimetría informativa frente a entidades financieras y promueven confianza en el uso de servicios bancarios lo que es esencial para superar desigualdades de acceso.

2.1.2.6. La desigualdad como modulador de los beneficios de la inclusión financiera.

El concepto de desigualdad se integra como variable estructural que modula quién puede beneficiarse de la inclusión financiera y en qué medida puede hacerlo. Kling propone una teoría según la cual la IF puede mitigar la baja inversión en educación, pero en contextos de alta desigualdad, lamentablemente los beneficios tienden a concentrarse en segmentos con más recursos, pudiendo incluso intensificar las disparidades (Kling et al., 2022).

Por otro lado, en el estudio de Rubio en 2025 sobre América Latina y el Caribe se concluye que el uso efectivo de servicios financieros tiene un efecto más poderoso en reducir la desigualdad de ingresos que simplemente ampliar el acceso, mostrando que la profundidad del uso es importante para impactar las brechas (Rubio & León, 2025).

2.1.2.7. La relevancia de los factores espaciales en la inclusión financiera.

Los factores espaciales juegan un rol clave al condicionar las oportunidades de inclusión financiera en distintos territorios: la distancia geográfica, la conectividad entre regiones o la distribución de centros urbanos erosiona la accesibilidad a servicios financieros. Estudios de Li et al. (2022) muestran que la inclusión financiera digital tiene efectos espaciales en los que las regiones vecinas influyen entre sí, generando "spillovers o efectos de derrame" y autocorrelaciones espaciales que afectan la distribución del acceso (M. Li et al., 2023).

De forma similar, Johnen y otros autores en 2025 señalan que las desigualdades espaciales persistentes explican gran parte de la brecha de inclusión financiera entre áreas urbanas y extremadamente rurales (Johnen et al., 2025). En este contexto, los factores espaciales deben deben tomarse en cuenta no como variables secundarias sino como ejes de la estructura que modulan cómo la infraestructura financiera, los costos de transporte y la conectividad influyen en la capacidad de población femenina de zonas lejanas para integrarse al sistema financiero formal.

2.1.2.8. El entorno urbano como facilitador de la inclusión financiera.

La zona urbana se caracteriza por mayores densidades poblacionales, infraestructura de transporte, oferta de servicios bancarios y tecnologías de telecomunicación, lo que facilita la inclusión financiera. En China, en el año 2023, autores documentan que la inclusión financiera digital exhibe correlación espacial positiva con el ingreso urbano-rural, lo que sugiere que las zonas urbanas actúan como polos de difusión de servicios financieros (Y. Li et al., 2022).

Además, la coordinación entre urbanización e inclusión financiera ha sido abordada por Li y colaboradores en su estudio sobre la relación simbiótica entre finanzas inclusivas y desarrollo urbano: el crecimiento urbano acelera la demanda y provisión de servicios financieros (Q. Li et al., 2024). Por tanto, al analizar inclusión financiera en la provincia de Tungurahua, debe considerarse cómo las mujeres en zonas urbanas se benefician más fácilmente de proximidad a entidades financieras, redes digitales y mercados financieros, frente al rezago de zonas menos densas.

2.1.2.9. Los desafíos de la inclusión financiera en zonas rurales.

En contraste, la zona rural está marcada por una dispersión poblacional, menor densidad de infraestructura y servicios, lo que provoca altos costos de acceso que obstaculizan la inclusión financiera. Según Sun y Tu (2023), en regiones rurales, el desarrollo de inclusión financiera puede, en ciertos casos, ampliar la brecha urbano-rural si no se corrigen las disparidades espaciales iniciales (Sun & Tu, 2023).

En la misma línea de estudio, Johnen y otros investigadores, en 2025, también advierten que en áreas muy rurales las barreras de conectividad, falta de agentes financieros y confianza institucional limitan el uso de productos bancarios, pese a que teorías de inclusión estrechan estas brechas (Johnen et al., 2025). En el caso de mujeres rurales estos obstáculos del territorio implican que muchas de ellas dependan de mecanismos informales de financiamiento porque la distancia y los costos de transacción con entidades formales son prohibitivos, lo cual perpetúa su exclusión.

2.1.2.10. El acceso a la infraestructura financiera como factor determinante.

El acceso a infraestructura financiera que comprende sucursales bancarias, cajeros automáticos, agentes corresponsales, conectividad digital y puntos de atención, es un pilar para lograr IF efectiva. En el análisis de "Digital Financial Inclusion, Spatial Spillover, and Household Consumption", Y. Li (2022) demuestra que la expansión de infraestructura digital influye en el consumo y en la inclusión financiera mediante efectos espaciales positivos (Y. Li et al., 2022).

Asimismo, la investigación sobre "Spatial financial inclusion/exclusion hot spots" en la India detecta que los distritos con mayor densidad de infraestructura financiera tienen mayores niveles de inclusión, y que la ausencia de estos puntos "calientes" agrava la exclusión espacial (Yadav & Reddy, 2023). En la provincia de Tungurahua, es importante identificar a las mujeres que se encuentran a distancias elevadas de sucursales o agentes, así como evaluar la cobertura de servicios digitales bancarios, para estimar la brecha de acceso efectivo.

2.1.2.11. La inclusión financiera efectiva: más allá del acceso formal.

La inclusión financiera efectiva de las mujeres se entiende como la posibilidad real y sostenida de que las mujeres no sólo tengan cuentas o acceso a servicios financieros,

sino que los usen de forma adecuada, con calidad y beneficios reales sobre su bienestar y autonomía económica.

La inclusión efectiva incorpora dimensiones de acceso, uso y calidad de los servicios, cuando estas se unen se reduce la incertidumbre financiera y mejora la capacidad de toma de decisiones de las mujeres (Binsuwadan et al., 2024).

Además, la llegada de nuevas tecnologías financieras no garantiza automáticamente inclusión efectiva porque factores socioeconómicos y de disposición a usar tecnología median la transformación del acceso formal en inclusión real (Chen et al., 2023).

2.1.2.12. Titularidad de cuentas: entre la posesión y la inclusión.

Las cuentas bancarias propias son un indicador necesario, pero no suficiente de inclusión: la posesión debe combinarse con empoderamiento en la toma de decisiones financieras y con uso efectivo de la cuenta. Un estudio reciente muestra que la titularidad individual está asociada a mayor autonomía y mejores resultados económicos, aunque la titularidad en sí, pero sin uso ni productos adecuados no logra la transformación (Fan & Ryu, 2025).

Además, la evidencia sobre adopción digital revela una persistente brecha en el uso de productos fintech y, en algunos países, las mujeres siguen estando menos propensas a adoptar servicios digitales complementarios a la banca tradicional, lo que limita el potencial de su cuenta propia para generar beneficios plenos (Chen et al., 2023).

2.1.2.13. Diseño de productos financieros con perspectiva de género.

Los productos financieros adaptados a las necesidades de las mujeres, por ejemplo, ahorro flexible ligado a ciclos productivos o microcrédito con condiciones que consideren carga de cuidados y garantía no tradicional, aumentan la relevancia y uso de los servicios. La investigación de campo de Raheem y el análisis de diseño de productos financieros muestran que la atención a lenguaje, canales de entrega, criterios de riesgo alternativos y características de la oferta incrementan la accesibilidad y la adecuación de la oferta para mujeres de bajos ingresos, es decir acoplar las plataformas para que sean amigables para las usuarias (Raheem et al., 2024). Además, el uso responsable de la Inteligencia Artificial y la analítica sirven para personalizar productos que puedan mejorar la adecuación, pero requiere políticas que eviten sesgos y garanticen privacidad y equidad (Omotubora, 2024).

2.1.2.14. Educación y capacitación financiera como habilitador para la inclusión financiera efectiva.

La educación y la capacitación financiera son condiciones habilitantes para que la inclusión sea efectiva: no solo incrementa conocimiento técnico, sino que da confianza y disposición a usar servicios formales. Evaluaciones de programas muestran que intervenciones bien diseñadas (currículos orientados a género, mentoring, aprendizaje experiencial) elevan la competencia financiera y la intención de uso de servicios financieros entre niñas y jóvenes, esto se puede traducir en mayor IF futura (C. M. Park et al., 2021).

Del mismo modo, revisiones sistemáticas recientes concluyen que los programas dirigidos a mujeres deben ser contextuales, sostenidos y combinar capacitación con mejoras en accesibilidad de productos para generar cambios de comportamiento duraderos (Choudhary & Jain, 2023).

2.2. Preguntas de investigación

¿Cuáles son las características demográficas, socioeconómicas y espaciales que conforman el contexto de las mujeres en la provincia de Tungurahua?

¿En qué medida los años promedio de escolaridad, la distribución urbana y rural de la población, las tasas de desocupación y la extensión territorial se relacionan con la inclusión financiera de las mujeres en comparación con los hombres en Tungurahua?

¿Los determinantes socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina identificados en Tungurahua operan de manera homogénea en Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, o existen efectos fijos provinciales que diferencian estos territorios?

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA

3.1 Recolección de la información

Población

La fase de recolección de la información requiere una definición precisa de las unidades de análisis, para lo cual es fundamental distinguir entre los conceptos de población y muestra. Estos elementos constituyen la base sobre la cual se seleccionarán los participantes o fuentes de datos, garantizando que la evidencia recabada sea sólida y pertinente para los objetivos de la investigación.

Para poder empezar es necesario definir la población del estudio, esta se entiende como el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones (Hernández Sampieri et al., 2014). Es decir, se refiere al universo total de personas, objetos o eventos que tienen ciertas características y que constituyen el foco de interés del estudio. En el caso de este proyecto de investigación la población está constituida por las mujeres de la provincia de Tungurahua, cuyas condiciones socioeconómicas y espaciales influyen en su nivel de inclusión financiera. Es importante conocer este concepto porque orienta a delimitar con claridad a quiénes se dirige el análisis. Entender bien a la población garantiza que los factores que se exploren, como el nivel educativo, la ubicación en zonas rurales o urbanas, las condiciones de empleo y el espacio territorial, se relacionen de forma directa con el grupo objetivo: las mujeres tungurahuenses.

Muestra

Una vez delimitada la población, el siguiente paso es determinar la muestra que será efectivamente estudiada. La muestra es un subgrupo de la población del que se recolectan los datos y que debe definirse por procedimientos de muestreo rigurosos para que pueda ser representativa (Hernández Sampieri et al., 2014). En otras palabras, la muestra es una parte del total que permite obtener información válida y generalizable sobre la población. En este estudio la muestra no es utilizada porque se usó los datos de toda la población de mujeres de las parroquias que conforman a Tungurahua.

Fuentes primarias

Las fuentes primarias son aquellos datos que el investigador obtiene de manera directa y original, a través de técnicas como encuestas, entrevistas, observaciones o experimentos, con el objetivo de responder a las preguntas de investigación (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Para el desarrollo de esta investigación no se emplearon fuentes primarias de información, dado que la totalidad de los datos utilizados fueron obtenidos a partir de fuentes oficiales gubernamentales de acceso público. Esta estrategia metodológica se basa en la confiabilidad y validez de la información estadística dada por las instituciones públicas que cuentan con procedimientos estandarizados de recopilación, procesamiento y publicación de datos. El uso de estas fuentes secundarias oficiales garantizó la calidad y consistencia de la información empleada en este análisis, también permitió la replicabilidad del estudio, pues estos datos están disponibles de forma pública y pueden ser verificados por otros investigadores. Asimismo, esta aproximación resulta eficiente en términos de recursos y tiempo, aprovechando la infraestructura estadística existente en las entidades gubernamentales dedicadas a la generación de información oficial del país.

Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias corresponden a aquellos datos que ya han sido recolectados, procesados y publicados por otras instituciones o investigadores, y que sirven como referencia y sustento teórico para el desarrollo del estudio (Bernal, 2016). En este caso, estas fuentes abarcaron la información estadística generada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) sobre población, empleo, educación y territorio, así como por el Banco Central del Ecuador (BCE) a través de su informe trimestral de inclusión financiera, en este caso del año 2022.

- Censo 2022:

  https://cubos.inec.gob.ec/AppCensoEcuador/

- Informes trimestrales de IF del BCE:

  https://contenido.bce.fin.ec/documentos/informacioneconomica/MonetarioFinanciero/ix_InclusionFinanciera.html

Método

El método científico se caracterizó por ser un proceso sistemático y riguroso que permitió construir conocimiento válido y confiable sobre la realidad social de las mujeres en la provincia de Tungurahua. Este método es un proceso sistemático, controlado, empírico y crítico de proposiciones hipotéticas sobre las relaciones que se plantean entre fenómenos (Nicholas Kerlinger & Howard Bing, 2002). Dicho enfoque permitió establecer un procedimiento ordenado que inició con la formulación del problema, continuó con la delimitación de los objetivos y la revisión de literatura, y prosiguió con la recolección y análisis de datos. En el marco de esta investigación, el método científico facilitó el examen de los factores socioeconómicos, como el nivel educativo, los ingresos y la situación laboral, así como de los factores espaciales vinculados a la localización geográfica y al acceso físico a los servicios financieros. A partir de este proceso, fue posible sacar conclusiones basadas en evidencia empírica que explicaron de forma objetiva la incidencia de estas variables en la inclusión financiera de las mujeres. Así es como la aplicación del método científico aseguró que el estudio pasara percepciones subjetivas y se sustentara en hallazgos que sea comprobables aumentando la validez de los resultados alcanzados.

El método hipotético deductivo permitió marcar una vía lógica y coherente para explicar las relaciones entre los factores socioeconómicos y los factores espaciales con la inclusión financiera de las mujeres en Tungurahua. Este método trata de proponer hipótesis y someterlas a intentos de refutación (Popper, 2008), permitiendo que la ciencia avance a través del contraste permanente entre la teoría y la realidad. En esta investigación se partió de un marco conceptual y empírico que plantea que las mujeres con mayores niveles de educación, empleo formal y que viven en zonas urbanas tendrían más posibilidades de acceder a productos financieros formales mientras que aquellas con bajos ingresos, poca educación o que viven en áreas rurales enfrentarían obstáculos estructurales que limitarían su participación en el sistema financiero, a partir de estas ideas se crearon hipótesis las cuales fueron verificadas mediante la recolección y el análisis de datos empíricos. De esta forma, el método hipotético deductivo permitió no solo comprobar o rechazar las ideas planteadas sino también entender de forma crítica cómo se relacionan la desigualdad socioeconómica y las condiciones del territorio con los niveles de IF de las mujeres en la provincia.

Técnicas

El análisis documental es una técnica metodológica que consiste en un proceso sistemático de búsqueda, selección, organización, análisis e interpretación de documentos relevantes para la investigación, con el fin de construir conocimiento, explorar definiciones y conceptos sobre un tema, y fundamentar teóricamente el estudio desde la evidencia escrita disponible (Martínez-Corona et al., 2023).

En esta investigación, la técnica de análisis documental se aplicó para recopilar, organizar y sistematizar información secundaria procedente de las fuentes oficiales relevantes para el estudio de la inclusión financiera en Tungurahua, en este caso con un enfoque en las mujeres. En este caso en particular se utilizó la información estadística generada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) sobre población, empleo, educación y territorio, así como los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) obtenidos de su Informe Trimestral de Inclusión Financiera, ambos correspondientes al año 2022. El uso de esta técnica resultó pertinente porque nos permitió trabajar con datos confiables, actualizados y comparables, evitando la necesidad de levantamiento de datos primarios y asegurando la consistencia de las variables analizadas. Además, posibilitó integrar indicadores sociales, económicos y territoriales dentro de un enfoque cuantitativo, fortaleciendo el análisis estadístico de los factores que inciden en la inclusión financiera de las mujeres en la provincia de Tungurahua.

Instrumentos

Los instrumentos de recolección de datos son las herramientas concretas como cuestionarios, guías de entrevista, escalas, formularios y fichas, entre otras, diseñadas para captar sistemáticamente la información requerida por una investigación. Estos instrumentos nos permiten medir las variables de forma práctica, asegurar que la información se obtenga de manera uniforme y garantizar que el proceso de medición sea consistente y se pueda repetir, siempre y cuando pasen por procesos de validación y pruebas previas (Medina et al., 2023).

La ficha de registro para datos secundarios es un instrumento estructurado como una tabla o plantilla electrónica, que se utiliza para extraer, organizar y codificar

información ya existente en fuentes documentales o bases de datos como artículos, censos, informes institucionales. Su función es garantizar la uniformidad y la transparencia en el procesamiento de datos secundarios haciendo más fácil la verificación, el análisis comparativo y la síntesis reproducible de la evidencia (Hughes et al., 2021).

El instrumento utilizado en este proyecto de investigación para la recolección, codificación y sistematización de los datos fue una ficha de registro para información secundaria diseñada para organizar de forma coherente los indicadores demográficos, socioeconómicos y territoriales empleados en los modelos econométricos. Esta ficha permitió integrar en una sola base de datos los valores por parroquias de la provincia de Tungurahua, uniendo variables como el índice de inclusión financiera por género, los años promedio de escolaridad, la población urbana de mujeres u hombres, el porcentaje de población rural por género, el número de personas desocupadas según su sexo y la superficie territorial en kilómetros cuadrados de cada parroquia. La ficha de registro es un instrumento que posibilita organizar datos provenientes de fuentes secundarias de manera estructurada y verificable, ayudando en su posterior análisis estadístico y garantizando la consistencia entre variables y periodos de observación. En este estudio, la ficha fue realizada en Microsoft Excel, lo que facilitó la tabulación, codificación y comparación de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, particularmente del Censo 2022, y del Banco Central del Ecuador mediante su Informe Trimestral de Inclusión Financiera del año 2022.

3.2 Tratamiento de la información

Para cumplir con el objetivo 1 del estudio, focalizado en "Describir las características que conforman el contexto demográfico, socioeconómico y espacial de las mujeres de la provincia de Tungurahua, a partir de datos de población, educación, empleo, territorio e inclusión financiera", en primer lugar, se consolidaron en una sola base los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, particularmente del Censo 2022, y del Banco Central del Ecuador mediante su Informe Trimestral de Inclusión Financiera del año 2022, las cifras de población urbana femenina, población rural femenina, años promedio de escolaridad, número de mujeres desocupadas y superficie territorial de cada parroquia. Posteriormente se verificó la viabilidad del

análisis de las variables, dado que la variable de población urbana femenina presentó una alta concentración de ceros se realizaron procedimientos descriptivos adecuados a esta condición, priorizando el uso de porcentajes y distribuciones territoriales.

Se realizaron tablas de distribución porcentual y estadísticos descriptivos para cada variable, tanto dependiente como independiente, lo que permitió caracterizar con precisión la heterogeneidad espacial y socioeconómica de las parroquias de la provincia. En casos donde la distribución presentó sesgos marcados o asimetrías significativas, como en población rural, desocupación y superficie, se complementó con medidas de tendencia central ajustadas como la media recortada, los intervalos de confianza y el rango intercuartil. Este tratamiento permitió ver patrones territoriales clave como la concentración de población femenina en Ambato, la dispersión rural generalizada y las brechas educativas entre las parroquias. Con ello se construyó una base diagnóstica sólida para contextualizar las condiciones que influyen en la inclusión financiera femenina en Tungurahua.

Por otro lado, con el fin de desarrollar el objetivo 2 “Comparar la influencia de las variables socioeconómicas y espaciales en la inclusión financiera de las mujeres frente a la de los hombres en la provincia de Tungurahua, a través de dos modelos de regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para cada género”, se integraron en una sola base de datos los registros parroquiales del Censo 2022 con el indicador de inclusión financiera creado a partir de datos proporcionados por el BCE. Tras la unificación de las bases, se generaron dos variables dependientes: Inclusión Financiera Femenina e Inclusión Financiera Masculina, ambas expresadas como el número de cuentas activas por cada mil personas de cada género.

El tratamiento comenzó con la estandarización de los valores de las variables independientes, verificación de su completitud y detección de valores extremos. Para el modelo femenino, se aplicó una corrección adicional mediante la eliminación de outliers a fin de lograr la normalidad de los residuos en la fase de validación econométrica.

Una vez depurada y validada la base final, se estimaron dos modelos de regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO): uno para mujeres y otro para hombres. Para

ambos se ejecutaron pruebas de cumplimiento de supuestos clásicos: normalidad (Jarque-Bera), homocedasticidad (Breusch-Pagan) y multicolinealidad (VIF). Los resultados confirmaron la validez estadística y la confiabilidad de las estimaciones. Finalmente, se analizaron los coeficientes individuales, permitiendo identificar el efecto de cada variable socioeconómica y espacial sobre la inclusión financiera según género, lo que posibilitó la comparación y fundamentación concluyente del Objetivo 2.

En complemento y con el fin de desarrollar el objetivo 3 "Analizar la heterogeneidad territorial de los factores socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador, comparando los efectos observados en Tungurahua con las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, mediante un modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales", se integraron en una sola base de datos los registros parroquiales de las cuatro provincias de la Zona 3 con el indicador de inclusión financiera femenina creado a partir de datos proporcionados por el BCE. Luego de la unificación de las bases se generó la variable dependiente Inclusión Financiera Femenina, expresada como el número de cuentas activas por cada mil mujeres, y se incorporaron variables dummy provinciales para capturar efectos fijos territoriales, tomando a Tungurahua como categoría de referencia.

El tratamiento comenzó con la recopilación de los valores de las variables independientes correspondientes a las 167 observaciones parroquiales, verificación de su completitud y detección de valores extremos que pudieran distorsionar las estimaciones regionales. Se aplicó una corrección mediante la eliminación de 10 outliers extremos identificados a través de la prueba de Jarque-Bera para lograr la normalidad de los residuos en la fase de validación econométrica. Esta depuración resultó muy importante dado que la heterogeneidad territorial entre provincias con características distintas aumentaba la probabilidad de ver observaciones atípicas.

Una vez que se limpió y revisó la base de datos final se calculó un modelo de regresión usando el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios con efectos fijos con Tungurahua como province de referencia y errores estándar robustos para controlar problemas de heterocedasticidad, también se hicieron pruebas para verificar que se cumplieran los

supuestos básicos del modelo: la normalidad usando la prueba de Jarque-Bera, la homocedasticidad con errores estándar robustos, la multicolinealidad con el factor de inflación de la varianza o VIF, y la especificación funcional con la prueba Ramsey RESET. Los resultados mostraron que se cumplían los supuestos de normalidad, homocedasticidad y no había problemas de multicolinealidad. Por último, se revisaron los coeficientes de cada variable socioeconómica y espacial, comparándolos con los que se obtuvieron en el modelo de Tungurahua del objetivo 2, y se examinaron los coeficientes de efectos fijos por provincia para identificar diferencias territoriales y desigualdades constantes entre provincias, lo que permitió fundamentar de manera sólida las conclusiones del Objetivo 3.

3.3 Operacionalización de las variables

Tabla No 1

Operacionalización de las variables dependiente e independientes del modelo de IF Femenina:

Variables	Conceptualización	Categorías (Dimensiones)	Indicadores	Ítems	Técnica / Instrumento
Inclusión Financiera (Dependiente)	Proceso mediante el cual individuos y empresas acceden y utilizan productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfacen sus necesidades (Demirguc-Kunt et al., 2018).	Número de cuentas activas por cada mil mujeres	Número total de cuentas activas pertenecientes a mujeres en instituciones financieras	¿Cuántas cuentas por cada mil mujeres registra cada parroquia de la provincia?	Análisis documental / Datos de los Informes trimestrales de inclusión financiera del BCE
Factores Socioeconómicos (Independiente 1)	Conjunto de condiciones sociales y económicas que inciden en las oportunidades y capacidad de los individuos para participar en el sistema financiero (Clarke, 2024). En el contexto de la inclusión financiera femenina en Tungurahua, estos factores entienden dimensiones del territorio como la distribución de la	Población urbana de mujeres	Número de mujeres que viven en zonas urbanas de las parroquias de la provincia de Tungurahua.	¿Cuál es el número de mujeres que viven en zonas urbanas de las parroquias de la provincia de Tungurahua?	Análisis documental / Datos del Censo 2022 del INEC
		Porcentaje de población rural mujeres	Proporción de mujeres que residen en áreas rurales respecto al total de la población	¿Cuál es la Proporción de mujeres que residen en áreas rurales respecto al total de la población femenina en cada	Análisis documental / Datos del Censo 2022 del INEC

	población urbana y rural femenina, la dimensión educativa expresada en los años promedio de escolaridad y la dimensión laboral reflejada en el número de mujeres en situación de desocupación. Estos factores operan de manera interdependiente y configuran el perfil de vulnerabilidad o inclusión financiera de las mujeres en cada territorio.		femenina en cada parroquia de Tungurahua.	parroquia de Tungurahua?	
		Años promedio de escolaridad	Promedio de años de educación formal completados por la población de cada parroquia de la provincia de Tungurahua.	¿Cuál es el promedio de años de escolaridad de la población de cada parroquia de la provincia de Tungurahua?	Análisis documental / Datos del Censo 2022 del INEC
		Desocupados (Mujeres)	Número de mujeres en edad de trabajar que se encuentran sin empleo, pero están buscando trabajo en cada parroquia de la provincia de Tungurahua.	¿Qué número de mujeres en edad de trabajar que se encuentran sin empleo, pero están activamente buscando trabajo en cada parroquia de la provincia de Tungurahua?	Análisis documental / Datos del Censo 2022 del INEC
Factores Espaciales (Independiente 2)	Condiciones geográficas y territoriales que determinan la localización, distribución y accesibilidad a servicios financieros (Tulcanaza-Prieto et al., 2025)	Superficie territorial en km²	Extensión geográfica total, de cada parroquia de Tungurahua, medida en kilómetros cuadrados.	¿Cuál es la extensión geográfica total, de cada parroquia de la provincia de Tungurahua, medida en kilómetros cuadrados?	Análisis documental / Datos del INEC

Nota: Elaboración propia

CAPÍTULO IV
RESULTADOS

4.1 Resultados y discusión

4.1.1 Desarrollo del objetivo 1

- Describir las características que conforman el contexto demográfico, socioeconómico y espacial de las mujeres de la provincia de Tungurahua, a partir de datos de población, educación, empleo, territorio e inclusión financiera.

La provincia de Tungurahua, con su diversidad geográfica y social, presenta realidades heterogéneas que impactan de manera diferenciada en sus habitantes. Para mostrar de forma clara las condiciones en las que viven las mujeres, este objetivo busca describir con detalle el contexto femenino demográfico, social, económico y territorial en el que estas se encuentran.

La tabla a continuación muestra cómo se distribuye en porcentajes la población femenina que vive en zonas urbanas dentro de cada parroquia de la provincia de Tungurahua, esta información nos deja ver con números y porcentajes dónde está más concentrada la población las mujeres en los centros urbanos, lo cual es fundamental para analizar la inclusión financiera y entender mejor el contexto territorial de la provincia.

Tabla No 2

Datos de Población urbana de mujeres por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Cantón	Parroquia	Población urbana mujeres	Distribución Porcentual
Ambato	Ambatillo	0	0,00%
	Ambato	92.239	78,73%
	Atahualpa	0	0,00%
	Augusto N. Martínez	0	0,00%
	Constantino Fernández	0	0,00%
	Cunchibamba	0	0,00%
	Huachi Grande	0	0,00%
	Izamba	0	0,00%
	Juan Benigno Vela	0	0,00%

	Montalvo	0	0,00%
	Pasa	0	0,00%
	Picaihua	0	0,00%
	Pilahuín	0	0,00%
	Quisapincha	0	0,00%
	San Bartolomé de Pinllo	0	0,00%
	San Fernando	0	0,00%
	Santa Rosa	0	0,00%
	Totoras	0	0,00%
	Unamuncho	0	0,00%
Baños De Agua Santa	Baños	7.398	6,31%
	Lligua	0	0,00%
	Río Negro	0	0,00%
	Río Verde	0	0,00%
	Ulba	0	0,00%
Cevallos	Cevallos	1.954	1,67%
Mocha	Mocha	802	0,68%
	Pinguilí	0	0,00%
Patate	El Triunfo	0	0,00%
	Los Andes	0	0,00%
	Patate	1.269	1,08%
	Sucre	0	0,00%
Quero	Quero	1.688	1,44%
	Rumipamba	0	0,00%
	Yanayacu Mochapata	0	0,00%
San Pedro De Pelileo	Benítez	0	0,00%
	Bolívar	0	0,00%
	Chiquicha	0	0,00%
	Cotaló	0	0,00%
	El Rosario	0	0,00%
	García Moreno	0	0,00%
	Guambaló	0	0,00%
	Pelileo	5.966	5,09%
	Salasaca	0	0,00%
Santiago de Píllaro	Baquerizo Moreno	0	0,00%
	Emilio María Terán	0	0,00%
	Marcos Espinel	0	0,00%
	Píllaro	5.040	4,30%
	Presidente Urbina	0	0,00%
	San Andrés	0	0,00%
	San José de Poaló	0	0,00%
	San Miguelito	0	0,00%
Tisaleo	Quinchicoto	0	0,00%
	Tisaleo	803	0,69%
Total Tungurahua		**117.159**	**100%**

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis de la distribución porcentual de la población urbana femenina en la provincia de Tungurahua revela un patrón de extrema concentración en pocos centros urbanos, caracterizando un contexto territorial marcadamente desigual. De las 53 parroquias de la provincia, solo 9 tienen población femenina urbana, esto quiere decir que el 83% de las parroquias son exclusivamente rurales.

La concentración de mujeres que viven en zonas urbanas de la provincia se ve muy claramente en el cantón Ambato, donde la parroquia urbana de Ambato tiene 92.239 mujeres, lo que representa el 78,73% del total provincial, esta cifra muestra que la capital provincial es principalmente urbana y funciona como el principal centro que atrae población femenina en Tungurahua.

Después de Ambato, los centros urbanos más importantes son Baños con 6.31%, Pelileo con 5.09% y Píllaro con 4.30%. Entre estos cuatro centros urbanos se concentra más del 94% de todas las mujeres que viven en zonas urbanas de la provincia.

Los demás cantones tienen una presencia urbana femenina mucho más baja: Cevallos con 1.67%, Quero con 1.44%, Patate con 1.08%, Mocha con 0.68% y Tisaleo con 0.69%. Ninguno de estos cantones llega al 2% del total provincial en cuanto a población urbana femenina. Esta distribución muestra claramente una jerarquía urbana donde Ambato es la ciudad principal, Baños, Pelileo y Píllaro son ciudades intermedias, y las demás cabeceras cantonales son centros urbanos más pequeños. Entender cómo se distribuye la población en el territorio es clave para comprender las diferencias que existen entre distintas zonas y cómo estas afectan el acceso de las mujeres a los servicios financieros formales.

A tomar en cuenta que no es posible generar una tabla de estadísticos descriptivos significativa en SPSS para la variable de Población urbana de mujeres a nivel parroquial en la provincia de Tungurahua debido a la extrema asimetría y la alta concentración de ceros en la base de datos. La gran mayoría de las parroquias, aproximadamente el 83%, registran un valor de "0" al ser parroquias totalmente rurales, lo que genera una distribución no normal con sesgo extremo. Esta

característica invalida la utilidad de medidas como la media, que quedaría distorsionada, y de indicadores de dispersión como la desviación estándar o la varianza, que no aportarían información relevante para describir la realidad espacial. Por lo tanto el análisis descriptivo común es inapropiado, siendo más adecuado utilizar frecuencias y porcentajes para ver la concentración en pocas parroquias urbanas.

Por otra parte para completar el análisis del perfil demográfico femenino en la provincia, es importante seguir la distribución porcentual de la población rural femenina de Tungurahua por parroquias, estos datos nos dejan contrastar con el patrón de distribución urbana previamente visto, mostrando las zonas donde se mantiene el asentamiento en el campo y caracterizando el contexto espacial de las mujeres que viven en la ruralidad.

Tabla No 3

Datos de Población rural de mujeres por cantón de la provincia de Tungurahua en el Censo 2022

Cantón	Parroquia	Población rural mujeres	Distribución Porcentual
Ambato	Ambatillo	2.700	1,54%
	Ambato	5.705	3,25%
	Atahualpa	7.412	4,23%
	Augusto N. Martínez	4.435	2,53%
	Constantino Fernández	2.067	1,18%
	Cunchibamba	2.901	1,66%
	Huachi Grande	8.122	4,63%
	Izamba	11.139	6,36%
	Juan Benigno Vela	3.917	2,23%
	Montalvo	3.188	1,82%
	Pasa	2.244	1,28%
	Picaihua	5.349	3,05%
	Pilahuín	5.986	3,42%
	Quisapincha	5.752	3,28%
	San Bartolomé de Pinllo	5.301	3,02%
	San Fernando	1.068	0,61%
	Santa Rosa	14.913	8,51%
	Totoras	5.032	2,87%
	Unamuncho	3.175	1,81%
Baños De Agua Santa	Baños	1.010	0,58%
	Lligua	167	0,10%
	Río Negro	633	0,36%

	Río Verde	656	0,37%
	Ulba	1.358	0,77%
Cevallos	Cevallos	3.447	1,97%
Mocha	Mocha	2.188	1,25%
	Pinguilí	717	0,41%
Patate	El Triunfo	690	0,39%
	Los Andes	711	0,41%
	Patate	3.174	1,81%
	Sucre	1.252	0,71%
Quero	Quero	5.741	3,28%
	Rumipamba	1.503	0,86%
	Yanayacu Mochapata	817	0,47%
San Pedro De Pelileo	Benítez	1.372	0,78%
	Bolívar	1.504	0,86%
	Chiquicha	1.499	0,86%
	Cotaló	1.098	0,63%
	El Rosario	1.393	0,79%
	García Moreno	4.112	2,35%
	Guambaló	4.329	2,47%
	Pelileo	8.631	4,92%
	Salasaca	3.324	1,90%
Santiago de Píllaro	Baquerizo Moreno	117	0,07%
	Emilio María Terán	799	0,46%
	Marcos Espinel	1.165	0,66%
	Píllaro	3.303	1,88%
	Presidente Urbina	1.722	0,98%
	San Andrés	6.416	3,66%
	San José de Poaló	939	0,54%
	San Miguelito	2.707	1,54%
Tisaleo	Quinchicoto	624	0,36%
	Tisaleo	5.748	3,28%
Total Tungurahua		**175.272**	**100%**

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

En la provincia de Tungurahua la distribución de la población rural femenina sigue un patrón marcado diferente al que se vio en el ámbito urbano, caracterizándose por una dispersión demográfica significativa a lo largo de las 53 parroquias, a diferencia de la marcada concentración que se observa en la cabecera cantonal de Ambato en el área urbana, la población rural presenta una distribución más equilibrada en todo el territorio, con presencia de mujeres rurales en todas las parroquias sin excepción. Sin embargo, existe una concentración relativa en el cantón Ambato, cuyas parroquias

rurales concentran colectivamente más de la mitad del total provincial, es decir un 54%, siendo Santa Rosa con 8.51% e Izamba con 6.36% las más pobladas. Esta estructura territorial muestra la presencia de una red de zonas rurales que están interconectadas entre sí donde ciertas parroquias funcionan como centros que atraen mayor población dentro del espacio rural.

Al analizar la composición a través de las parroquias se ve una jerarquía poblacional bien definida. Un grupo reducido de parroquias, como Santa Rosa, Izamba, Pelileo 4.92% y Huachi Grande 4.63%, aglutina una porción sustancial de la población, le sigue un conjunto más amplio de parroquias con poblaciones intermedias, como Quero, Tisaleo y San Andrés donde cada una está entre 3.66% y 3.28%, que representan centros rurales secundarios. Finalmente, una gran cantidad de parroquias presenta poblaciones menores, muchas por debajo del 1% individual, como Baquerizo Moreno 0.07%, Rumipamba 0.86% y El Triunfo 0.39%, lo que ilustra la presencia de numerosas localidades pequeñas y dispersas en la geografía provincial. Este panorama es muy importante para entender el contexto espacial de las mujeres en la provincia de Tungurahua.

En adición, la siguiente tabla deja ver los estadísticos descriptivos de la población rural femenina en las parroquias de Tungurahua, con el fin de caracterizar la distribución y variabilidad de esta parte poblacional en el ámbito rural provincial. Esta aproximación cuantitativa complementa el análisis porcentual previo al mostrar las propiedades estadísticas fundamentales del conjunto de datos parroquiales, dejándonos tener una comprensión más profunda de las dinámicas demográficas rurales.

Tabla No 4

Estadísticos descriptivos de los datos de Población rural de mujeres por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Estadísticos		Población Rural Femenina
Media		3307,02
95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	2494,83
	Límite superior	4119,21
Media recortada al 5%		2996,23
Mediana		2700,00

Varianza	8682559,25
Desv. Desviación	2946,62
Mínimo	117,00
Máximo	14913,00
Rango	14796,00
Rango intercuartil	4083,50
Asimetría	1,71
Curtosis	3,88
Coeficiente de variación (%)	89,10
Q1 (Primer cuartil)	1083,00
Q3 (Tercer cuartil)	5166,50

Nota: Elaboración en SPSS con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis de los estadísticos descriptivos de la población rural femenina en las 53 parroquias de Tungurahua revela una distribución demográfica con marcadas disparidades territoriales. La media de 3.307 mujeres por parroquia, junto con una mediana de 2.700, muestra una distribución sesgada hacia la derecha porque existen parroquias con valores poblacionales muy por encima del promedio. Este sesgo se confirma con el valor de asimetría de 1,71 señalando que la distribución no es simétrica y que hay parroquias con poblaciones excepcionalmente altas. Así, el intervalo de confianza del 95% para la media (2.494,83 – 4.119,21) proporciona un rango donde se espera encontrar el verdadero valor promedio de población rural femenina por parroquia en esta provincia, mostrando una gran variabilidad en los datos, también la media recortada al 5% de 2.996,23 que excluye los valores extremos, se acerca más a la mediana, afirmando la influencia de valores atípicos en el cálculo de la media aritmética convencional.

Las medidas de dispersión muestran una heterogeneidad significativa en la distribución territorial de la población rural de mulas mujeres tungurahuenses. La desviación estándar de 2.946,62 que representa casi el 90% del valor de la media, y el coeficiente de variación del 89,10% confirman ambos, una alta variabilidad relativa entre las parroquias. El amplio rango de 14.796 personas (desde 117 hasta 14.913) y el rango intercuartílico de 4.083,50 reflejan diferencias sustanciales en el tamaño poblacional entre parroquias. La distancia entre el primer cuartil (1.083) y el tercer cuartil (5.166.,) indica que el 50% central de las parroquias tiene poblaciones entre

aproximadamente mil y cinco mil mujeres rurales, mientras que los valores extremos en ambos extremos contribuyen a la forma leptocúrtica de la distribución, con un coeficiente de curtosis de 3.88 que señala una distribución más puntiaguda que la normal.

Esta caracterización del contexto espacial rural es muy importante para entender los desafíos en la inclusión financiera para mujeres en Tungurahua, la distribución heterogénea dice que las intervenciones deben adaptarse a las realidades específicas de cada tipo de parroquia, las que tienen poblaciones reducidas como Baquerizo Moreno con 117 mujeres, sugieren condiciones diferentes a las parroquias con mayor concentración demográfica como Santa Rosa con 14.913 mujeres. La presencia de valores extremos en la distribución, además de la alta dispersión de los datos, nos dice que cualquier iniciativa de IFF debe tomar en cuenta esta diversidad territorial para ser más efectiva.

Pasando al ámbito de la educación, el análisis de los años promedio de escolaridad por parroquias es un indicador muy importante para revisar las oportunidades de formación académica en la provincia de Tungurahua, así que esta métrica nos dejó identificar disparidades educativas entre parroquias y caracterizar el nivel de instrucción alcanzado por la población. Examinar estos datos por cantón resultó esencial para comprender las brechas en el acceso a la educación y orientar políticas públicas dirigidas a fortalecer el sistema educativo provincial.

Tabla No 5

Datos de Años promedio de escolaridad por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Cantón	Parroquia	Años promedio de escolaridad
Ambato	Ambatillo	8,4
	Ambato	13,3
	Atahualpa	12
	Augusto N. Martínez	9,7
	Constantino Fernández	7,9
	Cunchibamba	9
	Huachi Grande	11,2

	Izamba	11,9
	Juan Benigno Vela	8,1
	Montalvo	10,5
	Pasa	5,7
	Picaihua	10,1
	Pilahuín	6,5
	Quisapincha	7,1
	San Bartolomé de Pinllo	11,6
	San Fernando	5,6
	Santa Rosa	9,6
	Totoras	10,4
	Unamuncho	8,7
Baños De Agua Santa	Baños	12,5
	Lligua	10,3
	Río Negro	10
	Río Verde	10
	Ulba	10,5
Cevallos	Cevallos	11
Mocha	Mocha	9,7
	Pinguilí	9,3
Patate	El Triunfo	8,4
	Los Andes	9,1
	Patate	10,3
	Sucre	7,6
Quero	Quero	8,8
	Rumipamba	7,8
	Yanayacu Mochapata	8
San Pedro De Pelileo	Benítez	9
	Bolívar	9,3
	Chiquicha	6,6
	Cotaló	8,4
	El Rosario	8,2
	García Moreno	10,4
	Guambaló	9,4
	Pelileo	10,7
	Salasaca	8,3
Santiago de Píllaro	Baquerizo Moreno	8,4
	Emilio María Terán	9,1
	Marcos Espinel	9,4
	Píllaro	11,4
	Presidente Urbina	9,4
	San Andrés	7,8
	San José de Poaló	7,7
	San Miguelito	10
Tisaleo	Quinchicoto	9,5
	Tisaleo	9,3

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis de los años promedio de escolaridad en las 53 parroquias de Tungurahua revela significativas disparidades educativas en el ámbito provincial, con valores que oscilan entre 5,6 años en San Fernando (Ambato) y 13,3 años en la parroquia urbana de Ambato. Esta diferencia de 7,7 años deja ver las profundas brechas en el capital educativo de la población según su localización geográfica, la distribución también muestra que solo 10 parroquias sobrepasan los 11 años promedio de escolaridad, centrándose principalmente en áreas urbanas y semiurbanas, mientras que 14 parroquias están alarmantemente por debajo de los 8 años de educación formal, nivel que representa la educación básica incompleta. Este contexto es muy crítico en parroquias como Pasa con 5,7, Pilahuín con 6,5 y Chiquicha con 6,6 donde la población en promedio no alcanza a completar la educación primaria.

Al mirar la distribución territorial se identifica un patrón espacial claro, en el que las mayores escolaridades se concentran en los núcleos urbanos principales como en Ambato que tiene 13,3 años, Baños con 12,5 y Píllaro con 11,4) mientras que las menores escolaridades predominan en parroquias rurales bastante alejadas. El cantón Ambato presenta la mayor variabilidad interna, con diferencias de hasta 7,7 años entre las parroquias que lo conforman mostrando las marcadas desigualdades intra-cantonales. Las parroquias con mejores indicadores educativos coinciden con las que tienen mayor acceso a infraestructura educativa de nivel secundario y superior, así como mejores situaciones socioeconómicas.

Estas disparidades educativas tienen relaciones directas en la inclusión financiera de las mujeres en Tungurahua, el nivel educativo condiciona el acceso a la información financiera, la capacidad de entender algunos productos bancarios y la confianza para interactuar con instituciones formales, así que la heterogeneidad vista sugiere que las estrategias de inclusión financiera deben adaptarse a los distintos niveles educativos femeninos en cada territorio.

La siguiente tabla, para complementar, examina los principales estadísticos descriptivos de los años promedio de escolaridad en las parroquias de Tungurahua para

poder caracterizar la distribución y variabilidad del capital educativo en la provincia. Esta aproximación cuantitativa ayuda a complementar el análisis previo al tratar las propiedades estadísticas fundamentales que configuran el panorama educativo de la provincia.

Tabla No 6

Estadísticos descriptivos de los datos de Años promedio de escolaridad por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Estadísticos		Años Promedio de Escolaridad
Media		9,30
95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	8,85
	Límite superior	9,75
Media recortada al 5%		9,30
Mediana		9,30
Varianza		2,62
Desv. Desviación		1,62
Mínimo		5,60
Máximo		13,30
Rango		7,70
Rango intercuartil		2,10
Asimetría		0,01
Curtosis		0,20
Coeficiente de variación (%)		17,41
Q1 (Primer cuartil)		8,25
Q3 (Tercer cuartil)		10,35

Nota: Elaboración en SPSS con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis descriptivo de los años promedio de escolaridad en las 53 parroquias de Tungurahua revela una distribución notablemente simétrica y equilibrada, con una media de 9,30 años que coincide exactamente con la mediana, indicando que la mitad de las parroquias tienen niveles educativos por encima de este valor y la otra mitad por debajo. Esta simetría se puede confirmar con el coeficiente de asimetría de 0,01, que nos muestra una distribución casi perfectamente normal. El hecho de que la media recortada al 5% también sea 9,30 años dice que los valores extremos no están ejerciendo una influencia significativa en el promedio general, también el intervalo de

confianza del 95% para la media se extiende desde 8,85 hasta 9,75 años y nos da una estimación robusta del parámetro poblacional, mostrando que el verdadero promedio de escolaridad de la provincia se encuentra dentro de este rango con un alto nivel de confianza.

La dispersión de los datos educativos presenta características particulares que merecen atención. La desviación estándar de 1,62 años, combinada con un coeficiente de variación del 17,41%, indica una variabilidad moderada en los niveles educativos entre las parroquias. El rango de 7,70 años, desde un mínimo de 5,60 hasta un máximo de 13,30, evidencia la existencia de brechas educativas significativas dentro del territorio provincial. Sin embargo, el rango intercuartílico de 2,10 años que representa la distancia entre el primer cuartil de 8,25 y el tercer cuartil de 10,35 muestra que el 50% central de las parroquias tiene una dispersión educativa relativamente contenida, centrándose en un rango que va desde educación básica incompleta hasta educación secundaria completa.

La forma de la distribución es caracterizada por una curtosis de 0,20 indicando una distribución mesocúrtica, parecida a la distribución normal en cuanto a su apuntamiento, lo que dice que los datos educativos no presenten una concentración anormal en las colas de la distribución. La relativa homogeneidad en la distribución central de los datos indica que pese a las diferencias extremas, la mayoría de las parroquias comparten desafíos educativos similares.

Por otra parte, la siguiente tabla muestra la distribución del desempleo de las mujeres en la provincia de Tungurahua desagregado por parroquias, estos datos permiten ver las diferencias territoriales en la situación laboral femenina dejando ver patrones espaciales en el acceso al empleo.

Tabla No 7

Datos de Desocupados por sexo (Mujeres) por parroquias de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Cantón	Parroquia	Desocupados (Mujeres)	Distribución Porcentual
Ambato	Ambatillo	118	0,90%

	Ambato	4.899	37,18%
	Atahualpa	319	2,42%
	Augusto N. Martínez	168	1,28%
	Constantino Fernández	124	0,94%
	Cunchibamba	109	0,83%
	Huachi Grande	341	2,59%
	Izamba	367	2,79%
	Juan Benigno Vela	103	0,78%
	Montalvo	143	1,09%
	Pasa	89	0,68%
	Picaihua	208	1,58%
	Pilahuín	115	0,87%
	Quisapincha	159	1,21%
	San Bartolomé de Pinllo	258	1,96%
	San Fernando	92	0,70%
	Santa Rosa	608	4,61%
	Totoras	211	1,60%
	Unamuncho	117	0,89%
Baños De Agua Santa	Baños	298	2,26%
	Lligua	10	0,08%
	Río Negro	23	0,17%
	Río Verde	40	0,30%
	Ulba	50	0,38%
Cevallos	Cevallos	136	1,03%
Mocha	Mocha	149	1,13%
	Pinguilí	31	0,24%
Patate	El Triunfo	4	0,03%
	Los Andes	56	0,43%
	Patate	177	1,34%
	Sucre	101	0,77%
Quero	Quero	277	2,10%
	Rumipamba	26	0,20%
	Yanayacu Mochapata	8	0,06%
San Pedro De Pelileo	Benítez	64	0,49%
	Bolívar	38	0,29%
	Chiquicha	12	0,09%
	Cotaló	21	0,16%
	El Rosario	40	0,30%
	García Moreno	119	0,90%
	Guambaló	151	1,15%
	Pelileo	431	3,27%
	Salasaca	384	2,91%
Santiago de Píllaro	Baquerizo Moreno	16	0,12%
	Emilio María Terán	148	1,12%
	Marcos Espinel	44	0,33%
	Píllaro	357	2,71%
	Presidente Urbina	88	0,67%

	San Andrés	854	6,48%
	San José de Poaló	153	1,16%
	San Miguelito	128	0,97%
Tisaleo	Quinchicoto	25	0,19%
	Tisaleo	169	1,28%
Total Tungurahua		**13.176**	**100%**

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

La distribución de la desocupación femenina en las parroquias de Tungurahua revela una concentración extremadamente marcada en el principal centro urbano de la provincia. La parroquia de Ambato concentra 4.899 mujeres desocupadas, lo que representa el 37,18% del total provincial, un valor que supera ampliamente a cualquier otra parroquia y deja ver el grave problema de desempleo femenino en la capital provincial. Le siguen en importancia, aunque a considerable distancia de las parroquias de San Andrés con 6,48%, Santa Rosa con 4,61% y Pelileo con 3,27% que en conjunto con Ambato acumulan más del 51% de la desocupación femenina total en Tungurahua. Esta distribución refleja un patrón de concentración urbana de la desocupación, donde los principales centros poblados presentan los mayores volúmenes de mujeres desempleadas, posiblemente relacionado con mayores tasas de participación laboral femenina y migración interna hacia estos polos de desarrollo.

Al analizar la distribución territorial, se observa una notable heterogeneidad en las cifras de desocupación femenina entre las parroquias.

Mientras algunas parroquias tienen cifras significativas que superan las 300 mujeres desocupadas como Píllaro con 2,71%, Salasaca con 2,91% y Baños con 2,26%, un grupo considerable de parroquias rurales muestra valores mínimos inferiores a 50 mujeres desocupadas. Este es el caso de parroquias como Lligua con 10, Río Negro con 23, Quinchicoto con 25 y Yanayacu Mochapata con 8, donde la desocupación femenina representa menos del 0,3% del total provincial cada una, esta disparidad sugiere diferentes situaciones laborales según el grado de urbanización en la que las áreas rurales posiblemente presenten mayores niveles de subempleo o empleo informal no captado en las estadísticas de desocupación abierta.

Las implicaciones para la IFF en Tungurahua son profundas y variadas territorialmente porque la concentración de desocupación en Ambato y otras parroquias urbanas principales indica la necesidad urgente de que existan programas específicos de capacitación y reinserción laboral para las mujeres en estas zonas, al igual que productos financieros adaptados a mujeres que están en esta situación. En contraste las parroquias con bajos niveles de desocupación registrada probablemente viven desafíos diferentes como altos niveles de informalidad y vulnerabilidad laboral.

Para sumar, la siguiente tabla muestra los estadísticos descriptivos de la desocupación femenina en las parroquias de Tungurahua, con el objetivo de caracterizar la distribución y variabilidad de este indicador laboral en el ámbito provincial. Esta aproximación cuantitativa complementa el análisis porcentual previo al identificar las propiedades estadísticas fundamentales que forman el panorama del desempleo femenino en la provincia.

Tabla No 8

Estadísticos descriptivos de los datos de Desocupados por sexo (Mujeres) por parroquia de la provincia de Tungurahua según el Censo 2022

Estadísticos		Desocupados (Mujeres)
Media		248,60
95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	63,85
	Límite superior	433,36
Media recortada al 5%		146,95
Mediana		119,00
Varianza		449292,59
Desv. Desviación		670,29
Mínimo		4,00
Máximo		4899,00
Rango		4895,00
Rango intercuartil		167,50
Asimetría		6,68
Curtosis		46,85
Coeficiente de variación (%)		269,62
Q1 (Primer cuartil)		42,00
Q3 (Tercer cuartil)		209,50

Nota: Elaboración en SPSS con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis descriptivo de la desocupación femenina en las 53 parroquias de Tungurahua revela una distribución extremadamente asimétrica y heterogénea, caracterizada por la presencia de valores atípicos que distorsionan significativamente las medidas de tendencia central. La media de 248,60 mujeres desocupadas por parroquia es considerablemente superior a la mediana de 119 indicando que la mayoría de las parroquias tienen valores bajos de desocupación femenina, mientras que unas pocas parroquias muestran valores sumamente altos que elevan el promedio provincial. Esta marcada diferencia entre media y mediana se confirma con la media recortada al 5% de 146,95 que excluyendo los valores extremos se acerca más a la mediana dejando ver el fuerte sesgo positivo en esta distribución. El amplio intervalo de confianza del 95% para la media que oscila entre 63,85 y 433,36 muestra la alta incertidumbre en la estimación del parámetro poblacional debido a la extrema variabilidad de los datos.

Las medidas de dispersión confirman la pronunciada heterogeneidad territorial en la desocupación femenina, empezando por la desviación estándar de 670,29 combinada con un coeficiente de variación del 269,62% indica una variabilidad exageradamente alta en relación con la media, lo que significa que las parroquias presentan diferencias abismales en sus niveles de desocupación femenina, por otra parte el rango de 4.895 mujeres entre el valor mínimo de 4 y máximo de 4.899 evidencia brechas dramáticas entre las parroquias con menor y con mayor desocupación, sin embargo, el rango intercuartílico de 167,50 muestra que el 50% central de las parroquias presenta una dispersión más junta, con valores entre 42 y 209,50 mujeres desocupadas, lo cual sugiere que la extrema variabilidad es generada en gran parte por los valores en los extremos de la distribución.

La forma de la distribución tiene características estadísticas extremas, con un coeficiente de asimetría de 6,68 que confirma una distribución bastante sesgada por valores altos, y una curtosis de 46,85 que indica una distribución leptocúrtica extremadamente puntiaguda. Esto quiere decir que la gran mayoría de las parroquias se concentran en los valores bajos de desocupación, mientras que solo un pequeño

número de parroquias tiene valores extremadamente elevados, mostrando una fuerte asimetría hacia los valores altos. Esta configuración tiene implicaciones críticas para el análisis de inclusión financiera, pues sugiere que el problema de la desocupación femenina en Tungurahua no es homogéneo, sino que se concentra dramáticamente en determinadas parroquias, requiriendo por tanto intervenciones diferenciadas y focalizadas en los territorios específicos donde el desafío es más agudo.

Ahora en el contexto territorial, la siguiente tabla presenta la distribución superficial de la provincia de Tungurahua, desagregada por parroquias, la cual establece el marco espacial de referencia para el análisis de los indicadores sociodemográficos previamente examinados. Comprender esta configuración territorial es fundamental para contextualizar las dinámicas poblacionales, educativas y laborales analizadas anteriormente.

Tabla No 9

Datos de Superficie en km² por parroquia de la provincia de Tungurahua según el INEC 2022

Cantón	Parroquia	Superficie en km²	Distribución Porcentual
Ambato	Ambatillo	12,5	0,37%
	Ambato	46,5	1,37%
	Atahualpa	9,47	0,28%
	Augusto N. Martínez	38,47	1,14%
	Constantino Fernández	11,81	0,35%
	Cunchibamba	19,02	0,56%
	Huachi Grande	14,46	0,43%
	Izamba	28,9	0,85%
	Juan Benigno Vela	39,65	1,17%
	Montalvo	9,97	0,29%
	Pasa	48,57	1,43%
	Picaihua	16,1	0,48%
	Pilahuín	420,63	12,42%
	Quisapincha	120,79	3,57%
	San Bartolomé de Pinllo	12,26	0,36%
	San Fernando	108,97	3,22%
	Santa Rosa	37,12	1,10%
	Totoras	7,96	0,24%
	Unamuncho	15,17	0,45%
Baños De Agua Santa	Baños	91,72	2,71%

	Lligua	9,87	0,29%
	Río Negro	629,41	18,59%
	Río Verde	246,62	7,28%
	Ulba	88,2	2,60%
Cevallos	Cevallos	18,96	0,56%
Mocha	Mocha	79,84	2,36%
	Pinguilí	5,98	0,18%
Patate	El Triunfo	51,28	1,51%
	Los Andes	21,81	0,64%
	Patate	76,79	2,27%
	Sucre	166,56	4,92%
Quero	Quero	94,27	2,78%
	Rumipamba	35,07	1,04%
	Yanayacu Mochapata	44,47	1,31%
San Pedro De Pelileo	Benítez	4,97	0,15%
	Bolívar	11,91	0,35%
	Chiquicha	14,18	0,42%
	Cotaló	46,51	1,37%
	El Rosario	13,39	0,40%
	García Moreno	15,65	0,46%
	Guambaló	25,75	0,76%
	Pelileo	56,43	1,67%
	Salasaca	12,76	0,38%
Santiago de Píllaro	Baquerizo Moreno	25,86	0,76%
	Emilio María Terán	16,85	0,50%
	Marcos Espinel	106,71	3,15%
	Píllaro	51,43	1,52%
	Presidente Urbina	13,13	0,39%
	San Andrés	52,96	1,56%
	San José de Poaló	161,63	4,77%
	San Miguelito	17,94	0,53%
Tisaleo	Quinchicoto	29	0,86%
	Tisaleo	30,02	0,89%
Total Tungurahua		**3386,25**	**100%**

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

La distribución de la superficie entre las 53 parroquias de Tungurahua presenta notables disparidades geográficas, con una extensión total de 3.386,25 km² que se reparte de manera heterogénea en el territorio. Destacan parroquias con una extensión considerable como Río Negro con 629,41 km², que representa el 18,59% de la superficie provincial, seguida por Pilahuín con 420,63 km² y el 12,42%, y Río Verde que tiene 246,62 km² con el 7,28%. Estas tres parroquias concentran más del 38% del

territorio provincial, evidenciando una marcada concentración de la superficie en pocas parroquias. En el extremo opuesto, parroquias como Benítez (4,97 km²), Pinguilí (5,98 km²) y Totoras (7,96 km²) representan menos del 0,3% cada una, mostrando las profundas diferencias en la escala territorial de las jurisdicciones parroquiales dentro de la provincia.

Al contrastar la superficie con los datos poblacionales anteriores se ven importantes patrones de densidad y ocupación del territorio, parroquias como Ambato que concentraba el 78,73% de la población urbana femenina, solo representa el 1,37% de la superficie provincial, mostrando una alta densidad poblacional en el principal centro urbano, por el contrario parroquias extensas como Río Negro con 18,59% del territorio y Pilahuín con el 12,42% presentaban poblaciones rurales femeninas relativamente bajas en comparación con su tamaño sugiriendo bajas densidades demográficas y posiblemente territorios de uso agrícola, forestal o de conservación, esta relación inversa entre superficie y concentración poblacional deja ver el patrón típico de ocupación del espacio donde las áreas urbanas concentran población en poco territorio mientras que las áreas rurales dispersan su población en grandes extensiones.

Las implicaciones para el desarrollo socioeconómico y la IF de las mujeres en Tungurahua son muy importantes. La gran extensión territorial de parroquias como Rio Negro y Pilahuín con su baja densidad población, muestra dificultades en el acceso a servicios financieros debido a la dispersión de los hogares y a posibles limitaciones en la conectividad. En contraste, la alta concentración de habitantes en zonas más pequeñas como Ambato hace más fácil la cercanía a estos servicios, aunque también puede crear obstáculos distintos relacionados a la competencia por los recursos disponibles.

En añadidura, la siguiente tabla examina los estadísticos descriptivos de la superficie territorial de los cantones de Tungurahua, con el objetivo de caracterizar la distribución y variabilidad de la extensión geográfica en la provincia. Esta aproximación cuantitativa complementa el análisis porcentual previo al identificar las propiedades estadísticas fundamentales que configuran la estructura física del territorio provincial.

Tabla No 10

Estadísticos descriptivos de los datos de Superficie en km² por parroquia de la provincia de Tungurahua según el INEC 2022

Estadísticos		Superficie en km²
Media		63,89
95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	34,77
	Límite superior	93,02
Media recortada al 5%		45,28
Mediana		29,00
Varianza		11164,96
Desv. Desviación		105,66
Mínimo		4,97
Máximo		629,41
Rango		624,44
Rango intercuartil		52,83
Asimetría		3,92
Curtosis		17,59
Coeficiente de variación (%)		165,38
Q1 (Primer cuartil)		13,79
Q3 (Tercer cuartil)		66,61

Nota: Elaboración en SPSS con base en información proporcionada por el INEC del Censo 2022.

El análisis descriptivo de la superficie de las parroquias de Tungurahua muestra una distribución marcadamente asimétrica y heterogénea, caracterizada por la presencia de valores extremos que influyen significativamente en las medidas de tendencia central.

La media de 63,89 km² por parroquia resulta considerablemente mayor a la mediana de 29,00 km² indicando que la mayoría de las parroquias tienen superficies mas pequeñas, mientras que unas pocas parroquias de gran extensión elevan en gran parte el promedio provincial, esta notable diferencia se confirma con la media recortada al 5% de 45,28 km² que al excluir los valores extremos se acerca más a la mediana, mostrando el fuerte sesgo positivo en la distribución territorial. El amplio intervalo de confianza del 95% para la media, que está entre 34,77 y 93,02 km² deja ver la alta variabilidad en los datos.

Las medidas de dispersión confirman la extrema heterogeneidad en la superficie de las parroquias, como la desviación estándar de 105,66 km² combinada con un coeficiente de variación del 165,38%, muestran una variabilidad demasiado alta en relación con la media dejando ver que existen diferencias abismales en la extensión territorial entre las parroquias, también el rango de 624,44 km² entre el valor mínimo de 4,97 y el máximo de 629,41 poniendo a la vista brechas dramáticas donde la parroquia más extensa es 126 veces mayor que la más pequeña, sin embargo, el rango intercuartílico de 52,83 km² muestra que el 50% central de las parroquias presenta una dispersión más contenida, con unos valores entre 13,79 y 66,61 km², lo que habla de que la extrema variabilidad es impulsada principalmente por los valores en los extremos de la distribución de los datos.

La forma en que se presenta la distribución muestra características estadísticas muy pronunciadas, con un coeficiente de asimetría de 3,92 que confirma una distribución bastante sesgada hacia la derecha y una curtosis de 17,59 que indica una distribución leptocúrtica muy puntiaguda, esto significa que la gran mayoría de las parroquias están en los valores bajos de superficie, mientras que muy pocas parroquias tienen extensiones territoriales muy grandes, creando una cola derecha muy alargada. Esta configuración territorial tiene puntos importantes para el análisis de inclusión financiera porque sugiere que las estrategias deben adaptarse a las realidades geográficas de cada parroquia.

La siguiente tabla contiene la distribución porcentual de la variable dependiente "Inclusión Financiera Femenina", definida en este caso como el número de cuentas activas por cada mil mujeres, en las parroquias de la provincia de Tungurahua, este indicador es fundamental para evaluar el acceso y participación de las mujeres en el sistema financiero formal lo cual constituye un factor determinante para su autonomía económica y desarrollo.

Tabla No 11

Datos de Inclusión Financiera Femenina por parroquia de la provincia de Tungurahua del BCE 2022

Cantón	Parroquia	Inclusión financiera femenina	Distribución Porcentual
Ambato	Ambatillo	3,051	0,59%
	Ambato	294,439	57,37%
	Atahualpa	4,017	0,78%
	Augusto N. Martínez	2,38	0,46%
	Constantino Fernández	0,314	0,06%
	Cunchibamba	1,693	0,33%
	Huachi Grande	3,204	0,62%
	Izamba	12,496	2,43%
	Juan Benigno Vela	1,197	0,23%
	Montalvo	1,147	0,22%
	Pasa	1,04	0,20%
	Picaihua	5,314	1,04%
	Pilahuín	1,071	0,21%
	Quisapincha	6,754	1,32%
	San Bartolomé de Pinllo	2,472	0,48%
	San Fernando	0,38	0,07%
	Santa Rosa	10,131	1,97%
	Totoras	2,479	0,48%
	Unamuncho	1,522	0,30%
Baños De Agua Santa	Baños	18,418	3,59%
	Lligua	0,095	0,02%
	Río Negro	0,401	0,08%
	Río Verde	8,515	1,66%
	Ulba	0,913	0,18%
Cevallos	Cevallos	8,04	1,57%
Mocha	Mocha	2,373	0,46%
	Pinguilí	0,274	0,05%
Patate	El Triunfo	0,953	0,19%
	Los Andes	0,463	0,09%
	Patate	6,187	1,21%
	Sucre	0,747	0,15%
Quero	Quero	5,701	1,11%
	Rumipamba	0,154	0,03%
	Yanayacu Mochapata	0,354	0,07%
San Pedro De Pelileo	Benítez	0,909	0,18%
	Bolívar	1,19	0,23%
	Chiquicha	0,612	0,12%
	Cotaló	0,386	0,08%
	El Rosario	0,418	0,08%
	García Moreno	0,982	0,19%
	Guambaló	2,848	0,55%
	Pelileo	41,609	8,11%
	Salasaca	0,949	0,18%
Santiago de Pillaro	Baquerizo Moreno	0,169	0,03%

	Emilio María Terán	0,691	0,13%
	Marcos Espinel	1,185	0,23%
	Pillaro	31,865	6,21%
	Presidente Urbina	1,094	0,21%
	San Andrés	6,933	1,35%
	San José de Poaló	0,929	0,18%
	San Miguelito	2,543	0,50%
Tisaleo	Quinchicoto	1,131	0,22%
	Tisaleo	8,084	1,58%
Total Tungurahua		**513,216**	**100%**

Nota: Elaboración propia con base en información proporcionada por el BCE del Informe Trimestral de Inclusión Financiera del 2022.

La distribución de la inclusión financiera femenina en las parroquias de Tungurahua muestra una concentración altamente marcada en el principal centro urbano de la provincia, la parroquia de Ambato tiene un índice de 294,439 cuentas por cada 1000 mujeres, lo que representa el 57,37% del total provincial, dejando ver una cifra que supera ampliamente a todas las demás parroquias juntas, le siguen en importancia, aunque con una considerable distancia las parroquias de Pelileo con 8,11% y Píllaro con 6,21%, que en conjunto con Ambato acumulan más del 71% de la IF femenina total. Esta distribución nos da un patrón de concentración urbana del acceso a servicios financieros donde los principales centros poblados tienen niveles mucho más altos de bancarización femenina, mientras que las parroquias rurales muestran índices marginales como el caso de Lligua con 0,02%, Río Negro con 0,08% y Pinguilí con 0,05%.

Al analizar la distribución territorial se puede ver una profunda heterogeneidad en los niveles de inclusión financiera femenina entre las parroquias, porque mientras las parroquias urbanas y semiurbanas presentan índices significativos que superan las 5 cuentas por cada 1000 mujeres, como Baños con 3,59%, Izamba con 2,43% y Tisaleo con 1,58%, un grupo considerable de parroquias rurales muestra valores mínimos, inferiores a 1 cuenta por cada 1000 mujeres. Esta diferencia muestra claramente cómo varía el acceso y uso de servicios financieros dependiendo del nivel de urbanización. Esto sugiere que las mujeres de zonas rurales probablemente encuentran más obstáculos relacionados con la distancia geográfica, la educación y la situación económica para acceder al sistema financiero formal. La diferencia se hace muy

notoria cuando se comparan parroquias que tienen poblaciones parecidas pero presentan niveles muy distintos de inclusión financiera.

Las implicaciones que esto tiene para el desarrollo socioeconómico de las mujeres en Tungurahua son múltiples y cambian según la zona del territorio que se analice. La relación encontrada con los datos educativos revisados antes muestra que el nivel educativo podría influir de manera significativa en acceso a los servicios financieros.

La tabla que se presenta a continuación recoge los estadísticos descriptivos de la inclusión financiera femenina, definida como el numero de cuentas activas por cada mil mujeres en las parroquias de la provincia: este enfoque numérico permite observar cómo se distribuye y como varia el acceso al sistema financiero formal, complementando el análisis porcentual presentado previamente.

Tabla No 12

Estadísticos descriptivos de los datos de Inclusión Financiera Femenina por parroquias de la provincia de Tungurahua del BCE 2022

Estadísticos		Inclusión financiera femenina
Media		9,68
95% de intervalo de confianza para la media	Límite inferior	-1,50
	Límite superior	20,86
Media recortada al 5%		3,27
Mediana		1,19
Varianza		1645,42
Desv. Desviación		40,56
Mínimo		0,10
Máximo		294,44
Rango		294,34
Rango intercuartil		4,79
Asimetría		6,92
Curtosis		49,25
Coeficiente de variación (%)		418,90
Q1 (Primer cuartil)		0,72
Q3 (Tercer cuartil)		5,51

Nota: Elaboración en SPSS con base en información proporcionada por el BCE del Informe Trimestral de Inclusión Financiera del 2022.

El análisis descriptivo de la inclusión financiera femenina en las 53 parroquias de Tungurahua revela una distribución extremadamente asimétrica y heterogénea, caracterizada por profundas disparidades territoriales. La media de 9,68 cuentas por cada 1000 mujeres resulta muy superior a la mediana de 1,19, mostrando que la mayoría de las parroquias tienen niveles muy bajos de inclusión financiera mientras que unas pocas parroquias registran valores excepcionalmente altos que elevan drásticamente el promedio provincial. Esta marcada diferencia se confirma con la media recortada al 5% de 3,27 que al excluir los valores extremos se reduce a menos de la tercera parte de la media original mostrando el fuerte sesgo positivo en la distribución. El amplio intervalo de confianza del 95% para la media, que se encuentra entre -1,50 y 20,86, no solo muestra la alta variabilidad en los datos sino también la gran incertidumbre en la estimación del parámetro poblacional llegando incluso a incluir valores negativos que no tienen sentido práctico en este contexto.

Las medidas de dispersión confirman la extrema heterogeneidad territorial en la inclusión financiera femenina, la desviación estándar de 40,56 combinada con un coeficiente de variación del 418,90% indica una variabilidad demasiado alta en relación con la media, demostrando que existen diferencias abismales en el acceso a servicios financieros entre parroquias. El rango de 294,34 cuentas, entre el valor mínimo de 0,10 y el máximo de 294,44 muestra brechas dramáticas donde la parroquia con mayor inclusión financiera supera por mucho a la de menor acceso, sin embargo, el rango intercuartílico de 4,79 muestra que el 50% central de las parroquias tiene una dispersión más contenida, con valores entre 0,72 y 5,51 cuentas por cada 1000 mujeres, lo que muestra que la extrema variación es impulsada principalmente por valores atípicos que son muy altos.

La forma de la distribución de los datos presenta características estadísticas extremas con un coeficiente de asimetría de 6,92 que confirma una distribución fuertemente sesgada hacia la derecha, y una curtosis de 49,25 que muestra una distribución leptocúrtica muy puntiaguda, esto significa que la gran mayoría de las parroquias se concentran en los valores bajos de inclusión financiera mientras que muy pocas parroquias presentan niveles excepcionalmente altos creando una cola derecha muy alargada. Esta configuración tiene implicaciones críticas para el análisis de inclusión financiera porque muestra que el acceso a servicios financieros por parte de las mujeres

en Tungurahua no es homogéneo, sino que se concentra dramáticamente en determinadas parroquias, requiriendo por tanto intervenciones diferenciadas y focalizadas que consideren las brechas abismales entre territorios.

4.1.2 Desarrollo del objetivo 2

- Comparar la influencia de las variables socioeconómicas y espaciales en la inclusión financiera de las mujeres frente a la de los hombres en la provincia de Tungurahua, a través de dos modelos de regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para cada género.

El presente estudio buscó entender la relación que existe entre las variables socioeconómicas y espaciales con la IFF en la provincia de Tungurahua. Para esto se empleó un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) con datos de corte transversal correspondientes al año 2022, juntando información parroquial del Censo realizado por el INEC y los indicadores del Informe Trimestral de Inclusión Financiera del Banco Central del Ecuador, ambos del mismo año.

Esta metodología permitió capturar una un momento de la realidad provincial, analizando de forma simultánea cómo factores como el nivel educativo, la situación laboral y la extensión geográfica dentro de la provincia se asociaron con el acceso y uso de servicios financieros por parte de las mujeres, esta aproximación fue relevante porque posibilitó identificar brechas no solo sociales sino también territoriales, un aspecto que a menudo es subestimado en los diagnósticos de IF. La relevancia de este análisis se enmarcó en la evidencia global que señalaba la existencia de una brecha de género persistente en el acceso a la financiación. Como señalaron en su estudio seminal (Singer et al., 2013), las mujeres en economías en desarrollo reportaron menores tasas de posesión de cuentas y uso de servicios financieros formales en comparación con los hombres, lo cual limitó su capacidad para tener activos, invertir en educación o en negocios y gestionar riesgos económicos, partiendo de este consenso internacional la presente investigación se propuso cuantificar y caracterizar este fenómeno en el contexto específico de las mujeres de Tungurahua, trascendiendo el análisis nacional para ofrecer una visión más pequeña a nivel parroquial. El objetivo final fue mostrar evidencia empírica concreta que pudiera informar el diseño de políticas y estrategias

públicas y privadas más enfocadas y efectivas para llegar a la equidad financiera de género en la provincia.

Se corrieron ambos modelos en el software estadístico STATA obteniendo:

Modelo femenino: $IFF = -32.620 + 0.664(AE_1) + 0.008(PU_2) + 26.661(PR_3) + 0.010(D_4) + 0.017(S_5) + \varepsilon$

Modelo masculino: $IFM = -38.807 + 0.634(AE_1) + 0.009(PU_2) + 33.153(PR_3) + 0.012(D_4) + 0.016(S_5) + \varepsilon$

La tabla a continuación resume los principales indicadores utilizados para validar el cumplimiento de los supuestos clásicos de los modelos de regresión estimados para analizar la IF femenina y masculina en la provincia de Tungurahua. Estos supuestos son la base para garantizar la validez estadística de los coeficientes obtenidos y la confiabilidad de las inferencias derivadas. Para esto se incluyen medidas de ajuste global como el R-cuadrado y el R-cuadrado ajustado, pruebas de significancia conjunta del modelo, así como test específicos que permiten verificar normalidad de los residuos, homocedasticidad, ausencia de multicolinealidad y correcta especificación funcional.

Tabla No 13

Resultados obtenidos tras las pruebas de supuestos para la validación de los modelos de Inclusión Financiera femenina y masculina

Supuestos	Modelo IF Femenina	Modelo IF Masculina
F-global (p-value)	0.0000	0.0000
R-cuadrado	0.9306	0.9366
R-cuadrado ajustado	0.9225	0.9290
VIF (Mean)	3.13	3.29
Breusch-Pagan (p-value)	0.0972	0.5346
Jarque-Bera (p-value)	0.6204	0.3210

Nota: F-global prueba significancia del modelo completo ($p<0.05$ = significativo). R^2 y R^2 Ajustado miden bondad de ajuste (>0.7 = buen ajuste; >0.5 = aceptable). VIF detecta multicolinealidad (<5 = óptimo; <10 = aceptable). Breusch-Pagan verifica

homocedasticidad (p>0.05 = cumple). Jarque-Bera evalúa normalidad de residuos (p>0.05 = cumple).

La tabla muestra que ambos modelos de inclusión financiera, tanto femenina como masculina, tienen un ajuste estadístico sólido, los R-cuadrado de 0.9306 y 0.9366, respectivamente, sugieren que más del 93 % de la variabilidad en la inclusión financiera es explicada por las variables independientes seleccionadas. Además, el R-cuadrado ajustado confirma esta capacidad explicativa al corregir por el número de predictores, manteniéndose alto en ambos casos. El estadístico F-global presenta un p-value de 0.0000, lo que indica que, conjuntamente, los coeficientes del modelo son significativos y el modelo es globalmente válido. En cuanto a normalidad, el test de Jarque-Bera, en el caso puntual del modelo de IF Femenina se corrigió la no normalidad mediante la eliminación de valores atípicos, así se consiguió p-values mayores a 0.05 para el modelo femenino y masculino.

También se cumple la homocedasticidad con los p-values de la prueba de Breusch-Pagan porque superan el umbral de 0.05 en ambos modelos, lo que indica que no hay evidencia estadística de heterocedasticidad. La multicolinealidad se evalúa mediante el VIF, cuyos valores de 3,13 y 3,29 son adecuados porque se encuentran lejos del umbral crítico de 10 mostrando que las variables explicativas no presentan correlaciones excesivas entre ellas, en conjunto los resultados indican, que los modelos econométricos de Inclusión Financiera, tanto para mujeres como para hombres, cumplen con los principales supuestos clásicos, lo que respalda la confiabilidad y validez de las estimaciones obtenidas.

La siguiente tabla muestra los resultados de significancia estadística de las variables independientes incluidas en los modelos de Mínimos Cuadrados Ordinarios para explicar la inclusión financiera, hechos por género en la provincia de Tungurahua. Los p-valores que se obtuvo de las regresiones con datos parroquiales del Censo 2022 permitieron evaluar la influencia individual de cada factor socioeconómico y espacial en los niveles de inclusión financiera tanto en la población de mujeres como en la de hombres destacando la solidez estadística de estas relaciones.

Tabla No 14

Resultados de los coeficientes y la significancia estadística de las variables en los modelos de Inclusión Financiera femenina y masculina

Variables	Coeficiente IF femenina	p-value	Coeficiente IF masculina	p-value
Años promedio de escolaridad	.6640631	0.007	.634324	0.008
Población urbana	.0078362	0.000	.009132	0.000
Porcentaje de población rural	26.66112	0.000	33.15336	0.000
Desocupados	.0097837	0.000	.0118851	0.000
Superficie en km²	.0174627	0.010	.0160697	0.014

Nota: Niveles de significancia: $p < 0.01$, $p < 0.05$, $p < 0.10$, NS = No significativo ($p > 0.10$). Las variables representan: Años promedio de escolaridad (años de educación formal), Población urbana (número de habitantes en zonas urbanas), Porcentaje de población rural (% de habitantes en zonas rurales), Desocupados (número de personas sin empleo), Superficie en km² (extensión territorial de la parroquia).

Años Promedio de Escolaridad

La variable de años promedio de escolaridad presenta una relación positiva y estadísticamente significativa con la inclusión financiera tanto femenina como masculina ($p<0.01$ en ambos casos). Para las mujeres de Tungurahua, cada año adicional de escolaridad promedio se asocia con un incremento de aproximadamente 0.66 cuentas activas por cada mil mujeres, mientras que para los hombres el efecto es prácticamente idéntico con 0,63 cuentas adicionales por cada mil hombres.

Este parecido en los coeficientes representa un hallazgo alentador sugiriendo que en Tungurahua la educación genera retornos comparables en inclusión financiera independientemente del género, contrario a lo observado en otros contextos donde los hombres tienen mayores beneficios del capital educativo en cuanto al acceso financiero formal.

A pesar de esta similitud en los coeficientes es importante considerar el contexto poblacional de la provincia. Con 292.431 mujeres contra 271.101 hombres en Tungurahua, las mujeres representan el 51,9% de la población, lo que significa que cualquier brecha en inclusión financiera afecta a un número mayor de personas y si

bien la educación impacta similarmente a ambos géneros en términos relativos, las políticas de IF deben reconocer que mejorar el acceso educativo de las mujeres tungurahuenses tiene un impacto poblacional más amplio. Además, es necesario monitorear que esta igualdad en coeficientes se traduzca efectivamente en niveles similares de inclusión financiera absoluta, considerando que las mujeres pueden partir de niveles basales más bajos debido a brechas históricas acumuladas en acceso a servicios financieros formales.

Población Urbana

La población urbana muestra coeficientes positivos y altamente significativos ($p<0.001$) para ambos géneros, con magnitudes muy similares: 0.0078 para mujeres y 0.0091 para hombres. Esto indica que cada persona adicional en áreas urbanas se asocia con aumentos comparables en cuentas activas por cada mil personas de cada género. La proximidad en estos coeficientes dice que la infraestructura financiera urbana en Tungurahua está al alcance de ambos géneros de manera equitativa. Las ciudades de esta provincia, especialmente Ambato, concentra sucursales bancarias, cajeros automáticos y corresponsales no bancarios que ayudan al acceso tanto a mujeres como a hombres, reduciendo las barreras físicas tradicionales que han afectado más a las mujeres a lo largo de la historia.

A pesar de esto, sabiendo que las mujeres son mayoría demográfica en Tungurahua con un 51,9% de la población, el impacto de la urbanización sobre la inclusión financiera femenina es bastante mayor en términos absolutos. Aparentemente la concentración urbana beneficia a más mujeres que a hombres simplemente por su mayor peso poblacional. Este hallazgo es muy interesante tomando en cuenta que muchas mujeres en Tungurahua se dedican al comercio en los mercados de la ciudad y también a otras actividades económicas informales que se encuentran sobre todo en Ambato donde el acceso a servicios financieros puede facilitar la formalización de sus actividades.

Las políticas de desarrollo urbano y ampliación de infraestructura financiera en Tungurahua tienen que tomar en cuenta esta realidad de la población, para garantizar que los servicios se creen pensando en las necesidades concretas del grupo más grande

de habitantes que son las mujeres urbanas que trabajan como emprendedoras y comerciantes.

Porcentaje de Población Rural

El porcentaje de población rural presenta una relación positiva y altamente significativa ($p<0.001$) con la inclusión financiera de ambos géneros, aunque con una diferencia notable en magnitudes. Cada punto porcentual adicional de población rural femenina se asocia con 26,66 cuentas activas por cada mil mujeres, mientras que para los hombres el coeficiente es superior con 33,15 cuentas por cada mil hombres. Esta diferencia de 6,49 cuentas muestra una brecha de género en el aprovechamiento de los servicios financieros en zonas rurales de Tungurahua, aunque el signo positivo puede reflejar la presencia de cooperativas de ahorro y crédito arraigadas en comunidades rurales de la provincia, los hombres aprovechan más estas oportunidades que las mujeres.

Esta brecha es bastante preocupante sabiendo que las mujeres son mayoría poblacional en Tungurahua con 292.431 vs 271.101 hombres, lo que significa que un número mayor de personas viven estas desventajas en zonas rurales. Muchas de las mujeres en la ruralidad de Tungurahua están dedicadas a la agricultura familiar, a las artesanías y al comercio minorista haciendo que se enfrenten a barreras específicas como menor control sobre tierras que frecuentemente están a nombre de hombres, restricciones de tiempo debido a dobles y triples jornadas de trabajo en sus tierras y con sus hijos y familias, y normas culturales andinas que en algunos casos frenan su autonomía financiera. La provincia debe implementar estrategias diferenciadas que reconozcan que mejorar la inclusión financiera rural femenina no solo es un imperativo de equidad, sino que impacta al segmento demográfico mayoritario, con efectos multiplicadores en el bienestar familiar y comunitario en las zonas rurales de Tungurahua.

Desocupados

La variable de desocupados presenta coeficientes positivos y estadísticamente significativos ($p<0.001$) para ambos géneros, con valores notablemente similares: 0.0098 para mujeres y 0.0119 para hombres por cada persona desocupada adicional. Esta relación positiva aunque parezca contradictorio puede mostrar que en Tungurahua

las zonas con mercados laborales más formales y dinámicos tienen tanto mayores tasas de desempleo visible, como mayor presencia en servicios financieros. El parecido en los coeficientes nos dice que tanto hombres como mujeres en desempleo mantienen conexiones con el sistema financiero formal, tal véz para recibir remesas, liquidaciones laborales o acceder a programas sociales que requieren cuentas bancarias.

Sin embargo, viéndolo desde una perspectiva de género y tomando en cuenta que las mujeres son mayoría demográfica en Tungurahua (51,9%), el desempleo femenino tiene implicaciones más amplias para la inclusión financiera provincial. Las 292.431 mujeres tungurahuenses enfrentan vulnerabilidades específicas mientras están en desempleo: mayor probabilidad de transitar al sector informal sin protección social, también presión familiar para renunciar a sus trabajos para que sigan con el trabajo doméstico que es si pago y menor acceso a redes profesionales que faciliten su regreso a trabajos formales. Aunque el coeficiente es un poco menor para mujeres, esto podría indicar que ellas tienen mayores dificultades para mantener cuentas activas durante periodos de desempleo por menores ahorros previos y salarios más bajos. Las políticas de IF en Tungurahua deberían tener mecanismos de protección específicos para mujeres que estén desempleadas reconociendo que este grupo representa un segmento muy significativo de la población provincial.

Superficie en km²

La variable superficie territorial en Tungurahua muestra una transformación notable respecto a otros contextos: para las mujeres el coeficiente es positivo (0.0175) y estadísticamente significativo ($p<0.05$), indicando que cada kilómetro cuadrado adicional se asocia con un incremento de 0.0175 cuentas activas por cada mil mujeres. Para los hombres, el coeficiente es también positivo pero ligeramente menor (0.0161, $p<0.05$). Este hallazgo revierte la relación negativa típicamente observada donde mayor extensión territorial dificulta el acceso financiero, pero en Tungurahua que es una provincia andina con una superficie de aproximadamente 3.386 km², la dispersión geográfica paradójicamente se asocia con mayor inclusión financiera, posiblemente por la extensa red de cooperativas de ahorro y crédito comunitarias presentes en zonas rurales dispersas.

Este resultado es muy relevante para las mujeres tungurahuenses que son mayoría poblacional y obtienen un beneficio ligeramente superior de la extensión territorial comparado con los barones. Esto sugiere que la bancarización rural en Tungurahua ha sido efectiva en alcanzar a las mujeres en comunidades dispersas posiblemente a través de cooperativas, cajas de ahorro comunitarias y corresponsales no bancarios que operan en parroquias rurales. Las mujeres tungurahuenses que tradicionalmente se organizan en asociaciones productivas y grupos comunitarios, pueden estar aprovechando estas redes locales de servicios financieros.

Sin embargo, es crucial no interpretar estos resultados como evidencia de que la dispersión geográfica no representa desafíos. Más bien, sugiere que Tungurahua ha desarrollado modelos de inclusión financiera rural que mitigan efectivamente las barreras de distancia, y que estos modelos deben fortalecerse y replicarse, particularmente considerando que benefician al segmento poblacional mayoritario: las mujeres.

4.1.3 Desarrollo del objetivo 3

- Analizar la heterogeneidad territorial de los factores socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador, comparando los efectos observados en Tungurahua con las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, mediante un modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales.

Este objetivo buscó determinar la relación entre las variables socioeconómicas y espaciales con la IF de las mujeres de Tungurahua en la Zona 3 de Planificación del Ecuador, conformada por las provincias de Tungurahua, Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza. Para ello se realizó un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) con errores estándar robustos y datos de corte transversal correspondientes al 2022, uniendo información parroquial del Censo realizado por el INEC y los indicadores del Informe Trimestral de Inclusión Financiera del Banco Central del Ecuador (BCE) de ese mismo año. Esta metodología permitió ver una imagen estructural de la realidad regional, analizando al mismo tiempo cómo factores como el nivel de educación, la distribución de la población femenina entre zonas urbanas y rurales, la situación de

empleo de las mujeres y la extensión del territorio se relacionaron con el acceso y uso de servicios financieros por parte de las mujeres en esta zona de planificación.

La incorporación de variables dummy provinciales posibilitó, además, identificar efectos fijos territoriales específicos de cada provincia respecto a Tungurahua como referencia, revelando no solo brechas socioeconómicas sino también disparidades interprovinciales sistemáticas, un aspecto particularmente relevante para comprender las desigualdades territoriales en inclusión financiera que trascienden las fronteras administrativas provinciales. La relevancia de este análisis complementario está en ampliar la comprensión territorial del fenómeno de la IFF más allá de los límites provinciales de Tungurahua, agregando una perspectiva regional que nos deje identificar patrones y disparidades entre las provincias que conforman la Zona 3 de Planificación. Como demostraron estudios previamente mencionados sobre desigualdades territoriales en acceso financiero, las brechas no solo se muestran entre zonas urbanas y rurales al interior de una provincia.

Partiendo de los hallazgos del objetivo dos, que estableció la relación entre variables socioeconómicas y espaciales con la inclusión financiera femenina en Tungurahua, este tercer objetivo se propuso contrastar si dichas relaciones operaban de manera homogénea en el contexto regional o si, por el contrario, existían efectos fijos provinciales que condicionaban los niveles de inclusión financiera de las mujeres independientemente de sus características socioeconómicas individuales o territoriales. Este enfoque comparativo resultó fundamental para trascender el análisis aislado de Tungurahua y ofrecer una visión integral de la Zona 3, aportando evidencia empírica sobre las heterogeneidades interprovinciales que deben considerarse al diseñar políticas de inclusión financiera con enfoque de género y pertinencia territorial para toda la región centro del Ecuador.

La siguiente tabla resume los principales indicadores utilizados para evaluar el cumplimiento de los supuestos clásicos del modelo de regresión estimado para analizar la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador. Estos supuestos constituyen la base para garantizar la validez estadística de los coeficientes obtenidos y la confiabilidad de las inferencias derivadas, tanto a nivel de las variables socioeconómicas y espaciales como de los efectos fijos provinciales incorporados al

modelo. Para ello, se incluyen medidas de ajuste global como el R-cuadrado y el R-cuadrado ajustado, pruebas de significancia conjunta del modelo, así como pruebas que permiten verificar normalidad de los residuos, homocedasticidad, ausencia de multicolinealidad y correcta especificación funcional. La validación de estos supuestos resulta particularmente relevante en este análisis comparativo interprovincial, dado que la inclusión de variables dummy provinciales podría afectar la estructura de varianzas y covarianzas del modelo.

Tabla No 15

Resultados obtenidos tras las pruebas de supuestos para la validación del Modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales para la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador 2022

Supuestos	Modelo IF Femenina
F-global (p-value)	0.0025
R-cuadrado	0.2286
VIF (Mean)	2.13
Homocedasticidad	Errores estándar robustos
Jarque-Bera (p-value)	0.0623

Nota: R^2 (>0.7 = buen ajuste; >0.5 = aceptable). F-global prueba significancia del modelo completo (p<0.05 = significativo). Jarque-Bera evalúa normalidad de residuos (p>0.05 = cumple). Homocedasticidad se corrige mediante errores estándar robustos. VIF detecta multicolinealidad (<5 = óptimo; <10 = aceptable).

La tabla evidencia que el modelo de inclusión financiera femenina para la Zona 3 de Planificación presenta limitaciones en su ajuste estadístico, aunque cumple con varios supuestos fundamentales. El R-cuadrado de 0.2286 sugiere que aproximadamente el 23% de la variabilidad en la inclusión financiera femenina es explicada por las variables independientes seleccionadas y los efectos fijos provinciales, es decir, para la Zona 3 de Planificación (a diferencia del caso de Tungurahua) existen otras variables que explican de mejor manera la IF femenina, demostrando heterogeneidad en los factores que intervienen en la variable dependiente en el caso agregado del conjunto de provincias. El estadístico F-global presenta un p-value de 0.0025, lo que indica que los coeficientes del modelo son significativos y el modelo es globalmente válido desde el punto de vista estadístico. En cuanto a normalidad, la prueba de Jarque-Bera

inicialmente mostró violación del supuesto, requiriendo la eliminación de 10 valores atípicos extremos, luego de esta corrección se consiguió un p-value de 0.0623, ligeramente superior al umbral de 0.05, lo que sugiere normalidad marginal de los residuos.

La homocedasticidad se abordó mediante el uso de errores estándar robustos en la estimación del modelo, técnica que corrige automáticamente cualquier problema de heterocedasticidad y asegura la validez de las inferencias estadísticas sin necesidad de transformaciones adicionales. La multicolinealidad se evalúa con el VIF promedio de 2,13 valor considerado óptimo porque está muy por debajo del umbral crítico de 10, mostrando que las variables explicativas y las dummy provinciales no presentan correlaciones problemáticas entre sí.

En conjunto los resultados indican que, si bien el modelo cumple con los supuestos de normalidad, homocedasticidad y ausencia de multicolinealidad, presenta deficiencias en su capacidad explicativa, lo que implica que futuras investigaciones deberían explorar modelos alternativos que incorporen variables adicionales, términos de interacción o especificaciones no lineales para capturar de manera más completa los determinantes de la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador.

La siguiente tabla representa los resultados del modelo de regresión MCO con Efectos fijos provinciales para analizar los determinantes socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina en la zona 3 de planificación del Ecuador. A diferencia del modelo específico para Tungurahua desarrollado en el objetivo anterior donde todas las variables resultaron estadísticamente significativas este modelo regional revela un panorama más heterogéneo en cuanto a la significancia de los factores explicativos. Los coeficientes y p-valores reportados corresponden a datos parroquiales del Censo 2022 integrados con información del BCE, incorporando variables dummy provinciales Qué capturan los efectos fijos de Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza respecto a Tungurahua como categoría de referencia. Esta aproximación permite identificar no sólo que variables socioeconómicas influyen en la e inclusión financiera femenina a nivel regional, sino también cuáles son las disparidades

estructurales es entre provincias que trascienden las características observables de sus poblaciones.

Tabla No 16

Resultados de los coeficientes y la significancia estadística de las variables en el Modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales para la inclusión financiera femenina en la Zona 3 de Planificación del Ecuador 2022

Variables	Coeficiente IF femenina	p-value
Años promedio de escolaridad	.4129573	0.016
Población urbana de mujeres	.0002747	0.337
Porcentaje de población rural de mujeres	-.0029527	0.303
Desocupados mujeres	-.0017609	0.442
Superficie en km²	.000166	0.055

Nota: Las variables representan: Años promedio de escolaridad (años de educación formal), Población urbana de mujeres (número de mujeres en zonas urbanas), Porcentaje de población rural de mujeres (% de mujeres en zonas rurales), Desocupados mujeres (número de mujeres sin empleo), Superficie en km² (extensión territorial de la parroquia), Inclusión Financiera Femenina (Numero de cuentas activas por cada 1000 mujeres).

Años promedio de escolaridad

La variable años promedio de escolaridad mantiene su significancia estadística en el modelo regional (p=0.016), con un coeficiente de 0.413, hp indicando que cada año adicional de escolaridad promedio se asocia con un incremento de aproximadamente 0,41 cuentas activas por cada 1000 mujeres en la zona 3 de planificación. Este resultado confirma la robustez del efecto educativo observado en Tungurahua, aunque el coeficiente es ligeramente menor (0,664 en el modelo provincial versus 0,413) en el regional), sugiriendo que la educación puede tener retornos diferenciados según el contexto provincial específico. La persistencia de la significancia estadística refuerza que a la educación constituye un determinante transversal de inclusión financiera femenina en toda la región centro del Ecuador, independientemente de las particularidades territoriales. Sin embargo, la reducción en la magnitud del coeficiente

al ampliar el análisis a las 4 provincias indica que en Cotopaxi, Chimborazo o Pastaza el capital educativo podría enfrentar mayores barreras estructurales para traducirse en inclusión financiera efectiva, con menor infraestructura bancaria rural o patrones culturales más restrictivos hacia la autonomía financiera femenina.

Población urbana de mujeres

La población urbana de mujeres pierde significancia estadística en el modelo regional ($p=0.337$), contrastando drásticamente con su alta significancia en el modelo específico de Tungurahua ($p < 0.001$). El coeficiente de 0.0003 es considerablemente menor que el 0.0078 observado en Tungurahua, evidenciando que la urbanización no opera como determinante homogéneo de inclusión financiera femenina en toda la zona 3. Esta pérdida de significancia muestra disparidades importantes en cómo las zonas urbanas de diferentes provincias facilitan el acceso financiero de las mujeres, porque mientras que Ambato y los centros urbanos tungurahuenses han desarrollado infraestructura financiera relativamente accesible para ambos géneros, otras ciudades de Cotopaxi, Chimborazo o Pastaza podrían tener menor densidad de servicios bancarios, concentración en sectores comerciales de específicos poco frecuentados por mujeres y estos factores estarían limitando el acceso femenino. Este hallazgo sugiere que la simple urbanización no garantiza inclusión financiera femenina en la región centro ecuatoriana, requiriéndose políticas diferenciadas que consideren las particularidades de cada contexto urbano.

Porcentaje de población rural de mujeres

El porcentaje de población rural de mujeres también pierde significancia estadística en el modelo regional ($p = 0.303$), un resultado especialmente revelador considerando que en Tungurahua esta variable mostró el coeficiente más elevado y altamente significativo (26.66, $p < 0.001$). El coeficiente negativo de -0.003 en el modelo regional invierte inclusive el signo que se observó en Tungurahua, sugiriendo que la relación entre ruralidad e IFF es muy heterogénea entre provincias de la zona 3 de planificación, esta diferencia indica que en el caso exitoso de cooperativas rurales y redes comunitarias financieras que benefician a las mujeres rurales tungurahuenses no se replica uniformemente en Cotopaxi, Chimborazo o Pastaza, y que las mujeres

rurales en estas provincias podrían enfrentar barreras más complicadas como mayor aislamiento geográfico en provincias con infraestructura vial deficiente, menor presencia de cooperativas de ahorro y crédito comunitarias, o normas culturales más restrictivas hacia la participación económica femenina. La significancia regional dice que las estrategias de inclusión financiera rural exitosas en Tungurahua requieren adaptaciones sustanciales para hacer efectivas en otras provincias de la zona.

Desocupados mujeres

La variable desocupados mujeres pierde completamente su significancia estadística en el modelo regional ($p = 0.442$), contrastando con su alta significancia en Tungurahua ($p < 0.001$). El coeficiente negativo de -0.002 invierte el signo positivo observado en Tungurahua (0.0098), Evidenciando que la relación entre desempleo femenino e inclusión financiera opera de manera radicalmente distinta según el contexto provincial. En Tungurahua, el desempleo femenino en zonas de mercados laborales formalizados coexistía con mantención de cuentas bancarias, posiblemente para remesas o liquidaciones, sin embargo, al ampliar el análisis regional esta relación desaparece sugiriendo que en Cotopaxi, Chimborazo o Pastaza las mujeres desempleadas pierden conexión con el sistema financiero formal más rápidamente, transitan a informalidad absoluta sin protección, o nunca alcanzaron niveles suficientes de bancarización. Esta heterogeneidad de interprovincial indica que las políticas de protección financiera para mujeres desempleadas no pueden ser uniformes para toda la zona 3, requiriendo diagnósticos específicos de las dinámicas laborales y financieras de cada provincia.

Superficie en km²

La superficie territorial mantiene significancia marginal en el modelo regional ($p = 0.055$), aunque con un coeficiente considerablemente menor (0.00017) comparado con Tungurahua (0.0175). Esta reducción drástica en magnitud, manteniendo apenas la significancia al 10%, indica que el efecto paradójicamente positivo de la extensión territorial observado en Tungurahua no se replica con la misma intensidad en toda la Zona 3. En el caso de Tungurahua muestra que la inclusión financiera rural supera barreras de distancia probablemente mediante cooperativas en parroquias dispersas.

Sin embargo, provincias como Pastaza con mayor extensión y menor densidad poblacional, o Chimborazo con territorios más irregulares, enfrentan desafíos geográficos más severos que no se compensan completamente con infraestructura financiera descentralizada. La significancia marginal indica que aunque la extensión territorial no es un obstáculo total para la inclusión financiera femenina a nivel regional, tampoco representa la ventaja que se observa en Tungurahua. Las políticas deben reconocer que copiar los resultados de la bancarización rural que tiene Tungurahua necesita inversiones importantes en infraestructura física y el fortalecimiento de redes cooperativas locales adaptadas a la realidad específica de cada provincia.

La siguiente tabla contiene los coeficientes de los efectos fijos provinciales del modelo de inclusión financiera femenina para la zona 3, tomando a Tungurahua como categoría de referencia omitida. Estos coeficientes capturan las diferencias sistemáticas en los niveles de IFF entre provincias que no pueden ser explicadas por las variables socioeconómicas y espaciales incluidas en el modelo. Los 3 coeficientes negativos y altamente significativos ($p < 0.001$) revelan que Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza tienen niveles de inclusión financiera femenina sustancialmente menores a los de Tungurahua incluso después de controlar por educación, urbanización, ruralidad, desempleo y extensión territorial. Esta evidencia confirma que existen disparidades interprovinciales profundas en la zona 3 que trascienden las características observables de sus poblaciones, demandando análisis específicos de los contextos institucionales con políticas locales y dinámicas socioculturales que configuran el acceso financiero de las mujeres en cada provincia.

Tabla No 17

Resultados de los Coeficientes del efecto de la inclusión financiera femenina entre provincias de la Zona 3 de planificación del Ecuador respecto a Tungurahua como variable de efectos fijos provinciales

Tungurahua como provincia de omitida para la comparación		
Provincias de la Zona 3	**Coeficiente IF femenina**	**p-value**
Cotopaxi	-3.952528	0.000

Chimborazo	-3.503304	0.000
Pastaza	-4.790773	0.000

Nota: La variable Inclusión Financiera Femenina está representada por Número de cuentas activas por cada 1000 mujeres.

Cotopaxi

Cotopaxi presenta un coeficiente de efecto fijo de -3.953 ($p < 0.001$), Indicando que al mantener constantes todas las variables socioeconómicas y espaciales del modelo, las mujeres de Cotopaxi registran aproximadamente 3,95 cuentas activas menos por cada 1000 mujeres comparando con Tungurahua. Esta brecha sustancial no puede atribuirse a diferencias en educación, urbanización, ruralidad, desempleo o extensión territorial, pues el modelo controla por estos factores. La magnitud del coeficiente sugiere desventajas estructurales específicas de Cotopaxi que podrían incluir menor densidad de infraestructura financiera provincial, concentración de servicios bancarios en Latacunga sin expansión efectiva hacia parroquias rurales, menor presencia histórica de cooperativas de ahorro y crédito comunitarias comparando con la contradicción cooperativista tungurahuense, o migración que afecta las finanzas comunitarias. Este resultado es de mayor relevancia al considerar la cercanía geográfica y demográfica entre los casos comparados, lo que acentúa el contraste en las disparidades observadas.

Chimborazo

Chimborazo muestra un efecto fijo de -3.503 ($p < 0.001$), evidenciando que las mujeres chimboracenses presentan 3,5 cuentas activas menos por cada mil mujeres respecto a Tungurahua, controlando por todas las variables del modelo. Aunque ligeramente menor que el efecto de Cotopaxi, esta brecha sigue siendo sustancial y estadísticamente robusta. Chimborazo es una provincia con una gran población indígena en sus zonas rurales andinas, así que podría enfrentar barreras culturales y probablemente lingüísticas específicas que limitan la inclusión financiera femenina más allá de las medidas socioeconómicas estándar capturadas en el modelo. Este resultado muestra que las políticas de inclusión financiera de Chimborazo requieren enfoques interculturales que reconozcan y respeten prácticas económicas tradicionales mientras facilitan acceso equitativo al sistema formal.

Pastaza

Pastaza presenta el efecto fijo más negativo de las tres provincias: -4.791 ($p < 0.001$), indicando que las mujeres pastazenses registran casi 5 cuentas activas menos por cada mil mujeres comparado con Tungurahua, la brecha interprovincial más severa de la Zona 3. Esta diferencia masiva que persiste tras controlar por variables socioeconómicas y espaciales refleja las condiciones estructurales únicas de Pastaza como provincia amazónica con características radicalmente distintas a las provincias andinas. La geografía amazónica extensa de Pastaza conlleva dispersión poblacional extrema en comunidades aledañas a ríos accesibles principalmente por ríos, con infraestructura vial deficiente que encarece y dificulta la provisión de servicios bancarios físicos, también por presencia significativa de nacionalidades indígenas con sistemas económicos tradicionales basados en reciprocidad o trueque, y menor densidad demográfica que desincentiva inversión privada en sucursales bancarias. Las mujeres de Pastaza, particularmente indígenas amazónicas, enfrentan las mayores barreras de inclusión financiera formal de toda la zona 3, requiriendo estrategias radicalmente diferentes que podrían incluir corresponsales comunitarios capacitados interculturalmente y productos financieros diseñados especialmente para economías amazónicas.

4.2 Respuesta a las preguntas de investigación

4.2.1 Respuesta a la pregunta de investigación del Objetivo 1

Pregunta: ¿Cuáles son las características demográficas, socioeconómicas y espaciales que conforman el contexto de las mujeres en la provincia de Tungurahua?

Respuesta: El análisis descriptivo permitió caracterizar el contexto heterogéneo de las mujeres tungurahuenses (292,431 mujeres, 51.9% del total provincial) identificando tres dimensiones fundamentales:

1. Distribución espacial marcadamente desigual:

La población femenina presenta una concentración urbana extrema: el 78.73% se localiza en la parroquia de Ambato, mientras que 44 de las 53 parroquias (83%) son exclusivamente rurales. La población rural femenina (175,272 mujeres) se distribuye en todas las parroquias con alta variabilidad (coeficiente de variación: 89.10%), desde

Santa Rosa con 14,913 mujeres (8.51%) hasta Baquerizo Moreno con apenas 117 (0.07%).

2. Disparidades educativas territoriales:

Los años promedio de escolaridad oscilan entre 5.6 años en San Fernando y 13.3 años en Ambato, una brecha de 7.7 años. La media provincial es 9.30 años, pero 14 parroquias (26.4%) no alcanzan los 8 años de escolaridad básica. Las mayores escolaridades se concentran en núcleos urbanos (Ambato: 13.3, Baños: 12.5) mientras que las menores predominan en parroquias rurales (Pasa: 5.7, Pilahuín: 6.5).

3. Centralización laboral y exclusión financiera:

El desempleo femenino se concentra en Ambato (37.18% del total), con distribución extremadamente asimétrica (coeficiente de variación: 269.62%). La inclusión financiera muestra la mayor desigualdad territorial: Ambato registra 294.44 cuentas/1000 mujeres (57.37% del total provincial), mientras que 29 parroquias (54.7%) tienen menos de 2 cuentas/1000 mujeres, evidenciando exclusión severa.

Conclusión de la pregunta:

Las mujeres tungurahuenses viven en tres perfiles territoriales diferenciados:

1. Urbano-central (Ambato): alta población, educación elevada y mayor inclusión financiera.
2. Semiurbano-intermedio (Baños, Pelileo, Píllaro): características moderadas.
3. Rural-periférico (mayoría de parroquias): dispersión poblacional, baja escolaridad y exclusión financiera severa.

Esta heterogeneidad territorial confirma que la inclusión financiera femenina requiere políticas diferenciadas según el contexto parroquial específico.

4.2.2 Respuesta a la pregunta de investigación del Objetivo 2

Pregunta: ¿En qué medida los años promedio de escolaridad, la distribución urbana y rural de la población, las tasas de desocupación y la extensión territorial se relacionan con la inclusión financiera de las mujeres en comparación con los hombres en Tungurahua?

Respuesta: Los resultados de los modelos de regresión MCO estimados para cada género (Tabla 14) permiten responder esta pregunta identificando tanto las similitudes como las diferencias en la influencia de los factores socioeconómicos y espaciales sobre la inclusión financiera.

Factores que influyen de manera similar en ambos géneros:

1. Educación: Los años promedio de escolaridad presentan una relación positiva y estadísticamente significativa para ambos géneros ($p<0.01$), con coeficientes prácticamente idénticos (0.664 para mujeres vs 0.634 para hombres). Cada año adicional de escolaridad se asocia con aproximadamente 0.65 cuentas activas adicionales por cada mil personas, independientemente del género.
2. Urbanización: La población urbana muestra coeficientes positivos y altamente significativos ($p<0.001$) para ambos géneros, con magnitudes similares (0.0078 para mujeres vs 0.0091 para hombres), indicando que la infraestructura financiera urbana beneficia equitativamente a ambos géneros.
3. Extensión territorial: La superficie en km² presenta coeficientes positivos y significativos ($p<0.05$) para ambos géneros, siendo ligeramente mayor para mujeres (0.0175 vs 0.0161), sugiriendo que las redes de cooperativas rurales benefician efectivamente a las mujeres en territorios dispersos.

Factores que presentan diferencias significativas por género:

1. Población rural: Aunque positiva y significativa ($p<0.001$) para ambos géneros, el coeficiente es mayor para hombres (33.15) que para mujeres (26.66), evidenciando una brecha de 6.49 puntos. Esta diferencia indica que los hombres aprovechan más las oportunidades financieras en zonas rurales, posiblemente debido a barreras específicas que enfrentan las mujeres rurales (menor control sobre tierras, restricciones de tiempo por trabajo de cuidados, normas culturales restrictivas).
2. Desocupación: Los coeficientes son positivos y significativos ($p<0.001$) para ambos géneros, siendo ligeramente mayor para hombres (0.0119 vs 0.0098). La relación positiva sugiere que zonas con mercados laborales más formalizados tienen tanto mayor desempleo visible como mayor presencia financiera formal.

Conclusión de la pregunta:

Los factores socioeconómicos y espaciales analizados, sí se relacionan significativamente con la inclusión financiera tanto de mujeres como de hombres en Tungurahua. Sin embargo, la magnitud de estos efectos presenta diferencias importantes por género, particularmente en el contexto rural donde las mujeres enfrentan barreras adicionales que limitan su aprovechamiento de servicios financieros disponibles.

Considerando que las mujeres constituyen el 51.9% de la población tungurahuense (292,431 mujeres vs 271,101 hombres), estas brechas tienen un impacto poblacional amplificado que requiere políticas diferenciadas de inclusión financiera con enfoque de género, especialmente en zonas rurales.

4.2.3 Respuestas a la pregunta de investigación del Objetivo 3

Pregunta: ¿Los determinantes socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina identificados en Tungurahua operan de manera homogénea en Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, o existen efectos fijos provinciales que diferencian estos territorios?

Respuesta: El modelo de regresión MCO con efectos fijos provinciales (Tablas 16 y 17) revela que los determinantes identificados en Tungurahua no operan de manera homogénea en las demás provincias de la Zona 3, evidenciando importante heterogeneidad territorial.

Determinantes que pierden significancia al ampliar a nivel regional:

1. Población urbana de mujeres: Altamente significativa en Tungurahua ($p<0.001$) pero pierde completamente su significancia en el modelo regional ($p=0.337$), indicando que la urbanización no opera como determinante homogéneo en toda la Zona 3.
2. Porcentaje de población rural: Altamente significativa en Tungurahua ($p<0.001$, coef=26.66) pero pierde significancia regionalmente ($p=0.303$, coef=-0.003), incluso invirtiendo su signo. El caso exitoso de cooperativas rurales tungurahuenses no se replica en las demás provincias.
3. Desocupación femenina: Significativa en Tungurahua ($p<0.001$, coef=0.0098)

pero no significativa regionalmente (p=0.442, coef=-0.002), con inversión de signo, mostrando que la relación entre desempleo e inclusión financiera varía radicalmente según contexto provincial.

Determinante que mantiene significancia regional:

1. Años promedio de escolaridad: Es el único factor que mantiene significancia estadística (p=0.016, coef=0.413) en toda la región, aunque con un coeficiente menor al de Tungurahua (0.664), confirmando que la educación es un determinante muy importante pero con retornos diferenciados según provincia.
2. **Evidencia de efectos fijos provinciales:**

Los tres coeficientes de efectos fijos resultaron altamente significativos (p<0.001):
- Cotopaxi: -3.95 cuentas/1000 mujeres respecto a Tungurahua
- Chimborazo: -3.50 cuentas/1000 mujeres respecto a Tungurahua
- Pastaza: -4.79 cuentas/1000 mujeres respecto a Tungurahua (brecha más marcada)

Estas diferencias persisten incluso después de controlar por educación, urbanización, ruralidad, desempleo y extensión territorial, evidenciando disparidades estructurales profundas que no pueden explicarse por las características observables incluidas en el modelo.

Conclusión de la pregunta:

Los determinantes socioeconómicos y espaciales de la inclusión financiera femenina no operan de manera homogénea en la Zona 3 de Planificación. Existen efectos fijos provinciales altamente significativos que diferencian a Tungurahua de las demás provincias, con Pastaza presentando las mayores desventajas estructurales.

La heterogeneidad territorial implica que el exitoso modelo de Tungurahua no es directamente replicable en otras provincias, requiriéndose en cambio diagnósticos específicos que tomen en cuenta las particularidades geográficas, institucionales, culturales y económicas de cada jurisdicción. Por ello, las políticas de inclusión financiera deben territorializarse, adaptándose a cada contexto provincial que conlleva diseñar estrategias diferenciadas que respondan, por ejemplo, a las realidades amazónicas de Pastaza y a las complejas dinámicas interculturales propias de Chimborazo.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

El análisis del contexto demográfico, socioeconómico y espacial de las mujeres en Tungurahua revela una estructura desigual que condiciona sus oportunidades de desarrollo y acceso a servicios financieros. La población femenina urbana se encuentra altamente concentrada en la parroquia Ambato, que reúne más del 78% del total provincial. En contraste, la población femenina rural está distribuida en las 53 parroquias, pero con una marcada heterogeneidad interna que oscila entre territorios rurales de baja densidad y otros con concentraciones considerables. Las brechas educativas también se evidencian entre parroquias, mientras algunos territorios alcanzan más de 13 años de escolaridad promedio, otros apenas superan los 5 años coma lo cual impacta directamente en las capacidades para la toma de decisiones financieras y en la alfabetización económica de algunas mujeres.

Las condiciones laborales y espaciales también muestran disparidades relevantes. El desempleo en el caso de las mujeres es mucho mayor en las zonas urbanas, particularmente en Ambato, lo que deja ver una dinámica económica centralizada de Tungurahua, mientras que las parroquias rurales presentan menor desempleo visible. Así también, la variación en la superficie territorial evidencia importantes diferencias en conectividad y movilidad donde parroquias extensas, con poblaciones dispersas, intuitivamente enfrentan distancias más largas hacia servicios financieros, mientras que parroquias pequeñas, pero densamente pobladas enfrentan saturación en la demanda de servicios. Esta combinación de factores demográficos, educativos, laborales y espaciales confirman que las mujeres viven realidades territoriales diferenciadas que influyen directamente en su nivel de inclusión financiera. En conjunto, el Objetivo 1 demuestra que el territorio juega un rol determinante en las desigualdades de género y en la configuración de oportunidades económicas para las mujeres de Tungurahua.

Por otra parte coma la comparación entre los resultados de los modelos econométricos de inclusión financiera para mujeres y hombres muestran que todas las variables socioeconómicas y territoriales incluidas son significativas, pese a lo que influyen de igual manera en ambos géneros, ambos modelos tienen un buen ajuste estadístico y

cumplen con los supuestos clásicos com esto confirma la validez de los resultados. La escolaridad tiene un efecto positivo muy similar entre mujeres y hombres, mostrando su rol universal como facilitador del acceso financiero pero variables como la población rural y la desocupación muestran comportamientos diferenciados, la ruralidad favorece relativamente más a los hombres, lo que indica que las mujeres rurales tienen mayores barreras asociadas a la movilidad y roles tradicionales. Estas diferencias muestran que aunque los determinantes de la inclusión financiera son comunes el género sí condiciona la magnitud de sus efectos.

En cuanto a la superficie territorial, el análisis también mostró que tiene un impacto positivo en las inclusión financiera para ambos géneros, siendo ligeramente mayor para las mujeres, lo que sugiere que los servicios financieros comunitarios como cooperativas rurales y redes de asociativas han logrado llegar a espacios dispersos donde la banca tradicional es limitada pero esta disponibilidad no implica igualdad de acceso, pues las mujeres continúan dependiendo más de estructuras comunitarias que de instituciones formales. En conjunto el objetivo 2 revela que la inclusión financiera está influenciada por factores de estructurales compartidos pero los efectos no son homogéneos entre géneros. Las brechas territoriales y socioeconómicas siguen afectando de manera pronunciada a las mujeres en especial en las zonas rurales. Por ello los resultados señalan la necesidad de crear políticas de inclusión financiera diferenciadas por género y que se adapten a las realidades territoriales para reducir las desigualdades que existen.

Finalmente, el análisis de heterogeneidad territorial de la inclusión financiera femenina en la zona 3 de planificación mostró disparidades de interprovinciales profundas que sobrepasan las características socioeconómicas observables de las poblaciones. Los resultados del modelo mostraron que los determinantes que operan de forma efectiva en Tungurahua no se replican de manera homogénea en Cotopaxi, Chimborazo y Pastaza, dejando ver que la inclusión financiera femenina es un fenómeno territorialmente condicionado. Mientras que la edición se confirmó como el único factor significativo en toda la región, variables como urbanización, ruralidad y desempleo femenino perdieron su significancia estadística o invirtieron su signo al ampliar el análisis regional.

Los efectos fijos provinciales altamente significativos enfatizan la existencia de desventajas estructurales sistemáticas en Cotopaxi, Chimborazo y especialmente Pastaza que no pueden atribuirse únicamente a déficits educativos, demográficos o espaciales. Estos hallazgos cambian la perspectiva de políticas de inclusión financiera con enfoque de género uniformes para la región centro del Ecuador, demandando estrategias territorializadas que reconozcan las particularidades amazónicas de Pastaza, las realidades interculturales de Chimborazo y las especificidades institucionales de Cotopaxi, adaptando las lecciones del modelo tungurahuense a cada contexto provincial específico para tratar de cerrar efectivamente las brechas de género en el acceso y uso de servicios financieros formales.

5.2 Limitaciones del estudio

Una limitación sustancial en el desarrollo del estudio fue la disponibilidad y la periodicidad de los datos estadísticos oficiales. Si bien el Censo 2022 del INEC proporcionó información socioeconómica desagregada por género a nivel parroquial del año 2022, habría sido ideal contar con datos anuales de cada variable para hacer la evaluación de la evolución de la IF femenina a través del tiempo.

Otra limitación relevante fue la dificultad de agregar variables cualitativas y contextuales que complementaran el análisis cuantitativo de los determinantes socioeconómicos y espaciales. Factores como los estereotipos de las mujeres sobre el sistema financiero, las barreras culturales específicas de cada territorio, las prácticas financieras informales que nacen en comunidades rurales o las estrategias institucionales diferenciadas de las entidades bancarias en diferentes parroquias no pudieron ser capturados mediante datos secundarios agregados. Esta ausencia de información primaria impidió profundizar en los mecanismos específicos mediante los cuales operan las desigualdades territoriales y de género, limitando la comprensión integral del fenómeno y la formulación de recomendaciones de política pública más en contexto a las particularidades locales de cada parroquia tungurahuense.

5.3 Futuras temáticas de investigación

Las futuras investigaciones deberían enfocarse en comprender mejor cómo y por qué persisten las diferencias entre hombres y mujeres en el acceso a servicios financieros

en diferentes zonas de la provincia. Sería importante hacer estudios que sigan la evolución de la IF femenina a lo largo del tiempo identificando qué eventos o cambios generan mejoras significativas en el acceso de las mujeres a bancos y cooperativas. También resultaría valioso investigar el impacto de las aplicaciones móviles y la banca digital en las mujeres que viven en las zonas rurales, evaluando si estas herramientas realmente están ayudando a superar las distancias geográficas o si existen nuevas barreras tecnológicas. Otro tema pendiente que estudiar sería cómo factores como la edad, el idioma y las costumbres locales se combinan con el género para crear situaciones particulares de exclusión financiera que requieren soluciones específicas para cada grupo femenino.

Por otro lado, es necesario hacer estudios más cercanos a la realidad del día a día de las mujeres tungurahuenses, utilizando entrevistas y visitas a las comunidades para entender sus experiencias directas con el sistema financiero. Investigar cómo las mujeres rurales manejan su dinero, ahorran y se prestan entre ellas podría revelar prácticas valiosas que los bancos formales podrían aprender e incorporar. También sería útil entender por qué las instituciones financieras deciden abrir o no sucursales en ciertas parroquias y si consideran las necesidades específicas de las mujeres al diseñar sus servicios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adeleke, R., & Iyanda, A. E. (2024). Analyzing the geographic influence of financial inclusion on illicit drug use in Nigeria. *Spatial and Spatio-temporal Epidemiology*, *49*. https://doi.org/10.1016/j.sste.2024.100655

Adera, A., & Abdisa, L. T. (2023). Financial inclusion and women's economic empowerment: Evidence from Ethiopia. *Cogent Economics and Finance*, *11*(2). https://doi.org/10.1080/23322039.2023.2244864

Alliance for Financial Inclusion. (2023). *The Role Regulators Play in Closing the Financial Inclusion Gender Gap: A case study of Mexico*. https://www.afi-global.org/wp-content/uploads/2024/10/Mexico_The-Role-Regulators-Play-in-Closing-the-Financial-Inclusion-Gender-Gap.pdf

Alliance for Financial Inclusion. (2025). *The Role Regulators Play in Closing the Financial Inclusion Gender Gap: A case study of Ecuador*. https://www.afi-global.org/wp-content/uploads/2025/03/Ecuador_Closing-The-Gender-Gap-Case-Study.pdf

Álvarez-Gamboa, J., Cabrera-Barona, P., & Jácome-Estrella, H. (2021). Financial inclusion and multidimensional poverty in Ecuador: A spatial approach. *World Development Perspectives*, *22*, 100–311. https://doi.org/10.1016/j.wdp.2021.100311

Anwar, A. I., Sabbar, S. D., Saifulloh, N. I., Umar, H. B., Amar, M. Y., & Aswan, A. (2023). The impact of socioeconomic variables on financial inclusion in Asian countries: A comparative study, 2010–2022. *Journal of Infrastructure, Policy and Development*, *8*(1). https://doi.org/10.24294/jipd.v8i1.2857

Arnold, J., El-Zoghbi, M., & Kessler, A. (2021). *Normative constraints to women's financial inclusion: What we know and what we need to know*.

Asongu, S. A., & Zogo, T. E. (2025). Financial Inclusion, Inequality and Women in Politics and Business. *International Journal of Public Administration*, 1–16. https://doi.org/10.1080/01900692.2024.2440742

Banco Central del Ecuador. (2023). *Informe de resultados: Estadísticas de inclusión financiera (marco y puntos de atención)*. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorMonFin/InclusionFinanciera/ResultIF_032023.pdf

Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (4th ed.). Pearson Educación.

Binsuwadan, J., Elhaj, M., Bousrih, J., Mabrouk, F., & Alofaysan, H. (2024). The Relationship between Financial Inclusion and Women's Financial Worries: Evidence from Saudi Arabia. *Sustainability*, *16*(19), 8317. https://doi.org/10.3390/su16198317

Cabeza-García, L., Del Brio, E. B., & Oscanoa-Victorio, M. L. (2019a). Female financial inclusion and its impacts on inclusive economic development. *Women's Studies International Forum*, *77*. https://doi.org/10.1016/j.wsif.2019.102300

Cabeza-García, L., Del Brio, E. B., & Oscanoa-Victorio, M. L. (2019b). Female financial inclusion and its impacts on inclusive economic development. *Women's Studies International Forum*, *77*, 102–300. https://doi.org/10.1016/j.wsif.2019.102300

Castañeda, F., Ormazábal, F., & Cisternas, C. (2022). Sociodemographic determinants of financial literacy levels. *Studies in Business and Economics*, *17*(2), 44–61. https://doi.org/10.2478/sbe-2022-0024

Chen, S., Doerr, S., Frost, J., Gambacorta, L., & Shin, H. S. (2023). The fintech gender gap. *Journal of Financial Intermediation*, *54*, 101026. https://doi.org/10.1016/j.jfi.2023.101026

Choudhary, H., & Jain, H. (2023). Addressing Financial Exclusion through Financial Literacy training programs: a Systematic Literature Review. *Empirical Research in Vocational Education and Training*, *15*(1), 8. https://doi.org/10.1186/s40461-023-00147-9

Clarke, J. (2024). Financial inclusion, risk aversion and women's entrepreneurship in Latin America and the Caribbean: a survey of the literature,. *Naciones Unidas Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL)*, *81174*. https://ideas.repec.org/p/ecr/col035/81174.html

de Andrés, P., Gimeno, R., & Mateos de Cabo, R. (2021). The gender gap in bank credit access. *Journal of Corporate Finance*, *71*, 101782. https://doi.org/10.1016/j.jcorpfin.2020.101782

Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). *The Global Findex Database 2021: Financial inclusion, digital payments, and resilience in the age of COVID-19*. World Bank Publications.

Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. Washington, DC: World Bank. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1259-0

Demirgüç-Kunt, A., Leora Klapper, Dorothe Singer, Saniya Ansar, & Jake Hess. (2022). *The Global Findex Database 2021: Financial inclusion, digital payments, and resilience in the age of COVID-1*. World Bank Group.

Fan, L., & Ryu, S. (2025). Young Women's Financial Satisfaction: The Roles of Financial Decision-Making Power, Spousal Relative Resources, and

Personal Financial Characteristics. *Journal of Family and Economic Issues*, *46*(1), 228–245. https://doi.org/10.1007/s10834-024-09996-2

Fernández Díez, M. C., Támola, A., Azar Barros, K., Herrera, D., Coloma, M. G., & Andrade, G. (2023). *The Gig Economy and Financial Inclusion of Women in Latin America*. https://doi.org/10.18235/0004755

Franklin Allen, Asli Demirgüç-Kunt, & María Soledad Martínez Pería. (2020). *On the importance of financial inclusion for inclusive growth* (9410; Policy Research Working Paper Series).

Gershenson, D., Herrera, L., Lambert, F., Ramos, G., Rousset, M., & Torres, J. (2021). *Fintech and Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean* (IMF Working Paper WP/21/221).

González Bautista, M. G., Rojas Vistín, L. C., Zurita Moreano, E. G., & Medina, P. H. (2024). Financial Development and Income Inequality: The Case of Ecuador. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, *13*(3), 104. https://doi.org/10.36941/ajis-2024-0068

González-Núñez, J., Mariné-Osorio, F. J., & Domínguez, S. (2024). Financial literacy is a construct: an ordered logit approximation in Mexico. *Cogent Economics & Finance*, *12*(1). https://doi.org/10.1080/23322039.2024.2391941

Guo, Q., Chen, S., & Zeng, X. (2024). *Digital finance, bargaining power and gender wage gap*.

Hernández, E. J. M., & Gómez, M. J. F. (2021). La autonomía económica de las mujeres latinoamericanas. *Apuntes Del Cenes*, *40*(72), 181–204. https://doi.org/10.19053/01203053.v40.n72.2021.12606

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., María del Pilar Baptista Lucio, D., & Méndez Valencia Christian Paulina Mendoza Torres, S. (2014). *Metodología de la Investigación* (6th ed.). MC Graw Hill Education.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.* McGraw-Hill Education.

Hewa-Wellalage, N., Boubaker, S., Hunjra, A. I., & Verhoeven, P. (2022). The gender gap in access to finance: Evidence from the COVID-19 pandemic. *Finance Research Letters*, *46*, 102329. https://doi.org/10.1016/j.frl.2021.102329

Hughes, S. E., Aiyegbusi, O. L., Lasserson, D. S., Collis, P., Cruz Rivera, S., McMullan, C., Turner, G. M., Glasby, J., & Calvert, M. (2021). Protocol for a scoping review exploring the use of patient-reported outcomes in adult social care. *BMJ Open*, *11*(4), e045206. https://doi.org/10.1136/bmjopen-2020-045206

Jingyu Yang. (2021). Spatial inequality in financial services and women's access: Evidence from developing regions. *Journal of Development Studies*, *57*(12), 2015–2032.

Johnen, C., Mader, A., Nsengumuremyi, A., & Mußhoff, O. (2025). Financial inclusion along the Rural-Urban Continuum: Empirical evidence from a decomposition analysis in Kenya between 2012 and 2021. *World Development*, *194*, 107073. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2025.107073

Khera, P., Ogawa, S., Sahay, R., & Vasishth, M. (2022). A bigger role for women in digital finance can enhance company performance and economic growth. *Finance & Development (F&D)*, *59*, 20–23.

Klapper, L., Singer, D., Starita, L., & Norris, A. (2025). *The Global Findex Database 2025: Connectivity and Financial Inclusion in the Digital Economy*. Washington, DC: World Bank. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-2204-9

Kling, G., Pesqué-Cela, V., Tian, L., & Luo, D. (2022). A theory of financial inclusion and income inequality. *The European Journal of Finance*, *28*(1), 137–157. https://doi.org/10.1080/1351847X.2020.1792960

Kumar, S., & Pradhan, K. C. (2024). Socioeconomic and demographic determinants of financial inclusion in South Asia: Integrated policy for targeted groups of population. *Journal of Policy Modeling*, *46*(3), 655–682. https://doi.org/10.1016/j.jpolmod.2024.03.002

Kumar Singh, P., & Singh, K. (2023). Financial inclusion- a front wheel for womens empowerment. *International Journal of Advanced Research*, *11*(05), 1586–1598. https://doi.org/10.21474/ijar01/17027

Labbé, J., Lebègue, T., & Ola, A. M. (2025). Entre choix et contraintes : décryptage de l'empouvoirement financier chez les femmes entrepreneures en France. *Revue Internationale P.M.E.*, *38*(1), 73–93. https://doi.org/10.7202/1117705ar

Li, M., Feng, S., & Xie, X. (2023). Spatial effect of digital financial inclusion on the urban–rural income gap in China—analysis based on path dependence. *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, *36*(2). https://doi.org/10.1080/1331677X.2022.2106279

Li, Q., Chen, L., & Hao, T. (2024). Unlocking Urbanization: The symbiotic relationship between inclusive finance and urban development in China. *Heliyon*, *10*(5), e27457. https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e27457

Li, Y., Long, H., & Ouyang, J. (2022). Digital Financial Inclusion, Spatial Spillover, and Household Consumption: Evidence from China. *Complexity*, *2022*(1). https://doi.org/10.1155/2022/8240806

Lorain, M. A., Pernas, J. B., Jannes, G., Grande, E. U., Sánchez, P. L., & Sierra, J. (2025). Unraveling financial exclusion during the COVID-19 pandemic: A gender perspective in Latin American countries. *World Development*, *188*. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2025.106924

Malanga, D. F., & Banda, M. (2021). *ICT Use and Livelihoods of Women Microenterprises in Malawi*.

Martínez Orellana, W. J., & Avemañay Lema, S. A. (2024). El analfabetismo financiero y su influencia en las decisiones económicas familiares en Milagro, Ecuador. *Ciencia y Educación*, *5*(11), 109–128. https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.14165753/772?

Martínez-Corona, J. I., Palacios-Almón, G. E., & Oliva-Garza, D. B. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. *Ra Ximhai*, 67–83. https://doi.org/10.35197/rx.19.01.2023.03.jm

Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, C., & Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. https://doi.org/10.35622/inudi.b.080

Medina-Hernández, E., Fernández-Gómez, M. J., & Barrera-Mellado, I. (2021). Gender inequality in latin america: A multidimensional analysis based on eclac indicators. *Sustainability (Switzerland)*, *13*(23). https://doi.org/10.3390/su132313140

Medina-Vidal, A., Alonso-Galicia, P. E., González-Mendoza, M., & Ramírez-Montoya, M. S. (2025). Financial inclusion of vulnerable sectors with a gender perspective: risk analysis model with artificial intelligence based on complex thinking. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, *14*(1), 4. https://doi.org/10.1186/s13731-025-00463-2

Mena-Campoverde, C. L. (2022). Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes. *Información Tecnológica*, *33*(1), 81–90. https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000100081

Mier-Goyes, H. F., & Ruales-Suárez, K. J. (2025a). Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para América Latina y el Caribe. *Revista Financiera y Política Económica*, *17*, 1–32. https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v17.2025.9

Mier-Goyes, H. F., & Ruales-Suárez, K. J. (2025b). Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para América Latina y el Caribe en el periodo 2011-2021. *Revista Finanzas y Politica Economica*, *17*, 1–32. https://doi.org/10.14718/REVFINANZPOLITECON.V17.2025.9

Mirpourian, M., Torres, M., & Kelly, S. (2021). *Determinants of Women's Financial Inclusion and Economic Empowerment: A data-driven thought experiment*. https://www.womensworldbanking.org/wp-content/uploads/2021/06/2021_Determinants_of_Womens_Financial_Inclusion.pdf

Mishra, D., Kandpal, V., Agarwal, N., & Srivastava, B. (2024). Financial Inclusion and Its Ripple Effects on Socio-Economic Development: A Comprehensive Review. *Journal of Risk and Financial Management*, *17*(3), 105. https://doi.org/10.3390/jrfm17030105

Mo, Y., Mu, J., & Wang, H. (2024). Impact and Mechanism of Digital Inclusive Finance on the Urban–Rural Income Gap of China from a Spatial Econometric Perspective. *Sustainability*, *16*(7), 2641. https://doi.org/10.3390/su16072641

Mose, N., Gitonga, M., & Fumey, M. (2024). Socio-Economic Determinants of Digital Financial Inclusion in Kenya. *Journal of the Kenya National Commission for UNESCO*, *5*(1). https://doi.org/10.62049/jkncu.v5i1.186

Nicholas Kerlinger, F., & Howard Bing, L. (2002). *Foundations of behavioral research* (4th ed.). Holt, Rinehart and Winston.

Omar, M. A., & Inaba, K. (2020). Does financial inclusion reduce poverty and income inequality in developing countries? A panel data analysis. *Journal of Economic Structures*, *9*(1), 37. https://doi.org/10.1186/s40008-020-00214-4

Omotubora, A. (2024). AI for women's financial inclusion—analysis of product design and policy approaches in Nigeria. *Data & Policy*, *6*, e66. https://doi.org/10.1017/dap.2024.62

Orazi, S., Martinez, L. B., & Vigier, H. P. (2023). Determinants and evolution of financial inclusion in Latin America: A demand side analysis. *Quantitative Finance and Economics*, *7*(2), 187–206. https://doi.org/10.3934/QFE.2023010

Oteng-Abayie, E. F., Amanor, K., & Osei-Fosu, A. K. (2022). Spatial analysis of the effect of microfinance on poverty and inequality in Ghana. *Journal of Social and Economic Development*, *25*(1), 196–231. https://doi.org/10.1007/s40847-022-00210-3

Park, C. M., Kraus, A. D., Dai, Y., Fantry, C., Block, T., Kelder, B., Howard, K. A. S., & Solberg, V. S. H. (2021). Empowering Women in Finance through Developing Girls' Financial Literacy Skills in the United States. *Behavioral Sciences*, *11*(12), 176. https://doi.org/10.3390/bs11120176

Park, E., & Yi, S. (2025). Compulsory education enhances financial inclusion across socioeconomic groups: a global analysis. *Humanities and Social*

Sciences Communications, *12*(1), 695. https://doi.org/10.1057/s41599-025-04911-y

Peña Rivas, J., Maldonado-López, S. B., Garzozi-Pincay, R. F., Garzozi Pincay, Y. S., & Nieto-Quinde, J. A. (2022). Impact of Microcredits and their Relationship in Female Entrepreneurship, Quevedo – Ecuador, 2021. *Proceedings of the 2nd International Conference on Finance, Information Technology and Management*, 5–13. https://doi.org/10.5220/0011601200003581

Perrin, C., & Hyland, M. (2023). *Gendered Laws and Women's Financial Inclusion*. http://www.worldbank.org/prwp.

Polloni-Silva, E., da Costa, N., Moralles, H. F., & Sacomano Neto, M. (2021). Does Financial Inclusion Diminish Poverty and Inequality? A Panel Data Analysis for Latin American Countries. *Social Indicators Research*, *158*(3), 889–925. https://doi.org/10.1007/s11205-021-02730-7

Popper, K. R. (2008). *La lógica de la investigación científica* (V. Sánchez de Zavala, Trans.; 2nd ed.). Tecnos.

Pucha Medina, P. M., Díaz Díaz, B., & García-Ramos, R. (2025). *Financial Exclusion and Informal Financing in Ecuador: The Relevance of Microfinance* (pp. 243–262). https://doi.org/10.1007/978-3-031-86337-0_14

Quirola Quizhpi, G. C., Marquez Sañay, F. R., Sandoval Escobar, K. E., & Costales Montenegro, R. I. (2024). Overcoming challenges: the solidarity economy as a response to women's unpaid work in Ecuador. *Salud, Ciencia y Tecnologia - Serie de Conferencias*, *3*. https://doi.org/10.56294/SCTCONF20241080

Quispe Mamani, J. C., Aguilar Pinto, S. L., Calcina Álvarez, D. A., Quispe Layme, M., Gutierrez Toledo, G. P., Condori Condori, G. T., Vargas Espinoza, L., Quispe Layme, W., Marca Maquera, H. R., & Rosado Chávez, C. A. (2024). Determinants of financial inclusion in households in Peru. *Frontiers in Sociology*, *9*. https://doi.org/10.3389/fsoc.2024.1196651

Raheem, S., Addo, A., Shaffakat, S., & Lunberry, D. (2024). Designing for financial inclusion in developing countries: Digital financial service for low-income women in Ghana. *The Information Society*, *40*(5), 376–394. https://doi.org/10.1080/01972243.2024.2382802

Red de Instituciones Financieras de Desarrollo. (2023). *La inclusión financiera en el Ecuador: diagnóstico demanda-oferta y dimensión territorial*. https://www.rfd.org.ec/docs/libros_rfd/la_inclusion_financiera_en_el_ecuador_2023.pdf

Richa Nangia, Rashmi Singel, Swati Shrivastava, K. Shama Sharma, & Vijay Anand Dubey. (2023). Impact of Financial Inclusion and Microfinancing

on Women Empowerment in India: A Review. In *Empowering Women Through Microfinance in Developing Countries*. IGI Global.

Rivera, M., Carrillo, W., Logroño, D., Juelas, P., Álvarez, K., Nacional De Chimborazo, U., & Rivera Poma, M. (2024). Applying engineering principles to financial inclusion in Ecuador: A VEC model analysis of economic growth trends. *Original Research*, *12*(4), 673–688. https://mlaj-revista.org/index.php/journal/article/view/32/91

Roa, M. J., & Villegas, A. (2023). *Financial vulnerability and financial literacy in Paraguay: the need of a transversal approach of public policy*. https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-2856202/v1

Rubio, J., & León, M. (2025). Financial Inclusion as a Pathway to Poverty Alleviation and Equality in Latin America: An Empirical Analysis. *Journal of Risk and Financial Management*, *18*(7), 392. https://doi.org/10.3390/jrfm18070392

Saha, S. K., & Qin, J. (2023). Financial inclusion and poverty alleviation: an empirical examination. *Economic Change and Restructuring*, *56*(1), 409–440. https://doi.org/10.1007/s10644-022-09428-x

Saluja, O. B., Singh, P., & Kumar, H. (2023). Barriers and interventions on the way to empower women through financial inclusion: a 2 decades systematic review (2000–2020). *Humanities and Social Sciences Communications*, *10*(1). https://doi.org/10.1057/s41599-023-01640-y

Sánchez-Riofrío, A. M., Faytong-Haro, M., Roa, O., & Valderrama-Álvarez, J. (2024a). Enhancing Women's Entrepreneurship in Rural Ecuador: A Study Protocol Aligned with the Sustainable Development Goals. *Economies*, *12*(9). https://doi.org/10.3390/economies12090225

Sánchez-Riofrío, A. M., Faytong-Haro, M., Roa, O., & Valderrama-Álvarez, J. (2024b). Enhancing Women's Entrepreneurship in Rural Ecuador: A Study Protocol Aligned with the Sustainable Development Goals. *Economies*, *12*(9), 225. https://doi.org/10.3390/economies12090225

Shi, Z., & Qamruzzaman, Md. (2022). Re-Visiting the Role of Education on Poverty Through the Channel of Financial Inclusion: Evidence From Lower-Income and Lower-Middle-Income Countries. *Frontiers in Environmental Science*, *10*. https://doi.org/10.3389/fenvs.2022.873652

Simplice A. Asongu y Nicholas M. Odhiambo. (2023). Gender, Financial Inclusion and Firm Performance in Sub-Saharan Africa. *Journal of African Business*, *25*(2), 253–269.

Sinchiguano, O., Belduma, B. E., Richard, B., Herrera, G. S., Jeaneth, B., Alcívar, N., & Janeth, S. (2024). Sistema Financiero Popular y Solidario: Visión Económica y Social. *Multidisciplinary Latin American Journal*, *2*(3), 18–29. https://doi.org/10.62131/MLAJ

Singer, D., Demirguc-Kunt, A., & Klapper, L. (2013). *Financial Inclusion and Legal Discrimination against Women: Evidence from Developing Countries*. World Bank, Washington, DC. https://doi.org/10.1596/1813-9450-6416

Srivastava, S., Kumar, K., McDougal, L., Nambiar, A., Upadhyay, A. K., Hay, K., Raj, A., & Singh, A. (2025). *Spatial heterogeneity in women's financial inclusion in India: an application of small area estimation*. https://doi.org/10.12688/verixiv.1750.1

Sun, S., & Tu, Y. (2023). Impact of financial inclusion on the urban-rural income gap—Based on the spatial panel data model. *Finance Research Letters*, *53*, 103659. https://doi.org/10.1016/j.frl.2023.103659

Tulcanaza-Prieto, A. B., Cortez-Ordoñez, A., Rivera, J., & Lee, C. W. (2025). Is Digital Literacy a Moderator Variable in the Relationship Between Financial Literacy, Financial Inclusion, and Financial Well-Being in the Ecuadorian Context? *Sustainability*, *17*(6), 2476. https://doi.org/10.3390/su17062476

UN Women. (2021). *Finance for all women. Innovative experiences and initiatives for women's financial inclusion and recovery with gender lenses in Latin America*. https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2022-03/FinanzasParaTodas_Ingles_21MAR2022.pdf?utm_source=chatgpt.com

Vargas, I. Y., Aquino, C. A., & Motta, M. (2024). Inclusión financiera en el Perú: análisis de factores socioeconómicos, geográficos y tecnológicos. *Revista de Economía Institucional*, *27*(52), 261–284. https://doi.org/10.18601/01245996.v27n52.09

Vargas-Salazar, I. Y., Aquino-Yaile, C. A., & Motta-Flores, M. (2025). Inclusión financiera en el Perú: análisis de factores socioeconómicos, geográficos y tecnológicos. *Revista de Economía Institucional*, *27*(52), 261–284.

World Bank. (2023). *Financial Inclusion Lessons from World Bank Group Experience, Fiscal Years 2014–22World Bank*.

Yadav, R. S., & Reddy, K. S. (2023). Spatial financial inclusion/exclusion hot spots and its determinants in India: a district-level analysis. *Journal of Social and Economic Development*, *25*(S1), 101–126. https://doi.org/10.1007/s40847-023-00250-3

Yang, X., Huang, Y., & Gao, M. (2022). Can digital financial inclusion promote female entrepreneurship? Evidence and mechanisms. *North American Journal of Economics and Finance*, *63*. https://doi.org/10.1016/j.najef.2022.101800

Yong Liu, & Hui Chen. (2021). Measuring inclusive finance: A spatial econometric approach. *Sustainability (ISSN 2071-1050)*, *13*(9).

Zhao, Y., Goodell, J. W., Dong, Q., Wang, Y., & Abedin, M. Z. (2022). Overcoming spatial stratification of fintech inclusion: Inferences from across Chinese provinces to guide policy makers. *International Review of Financial Analysis*, *84*, 102411. https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.irfa.2022.102411

Zhao, Y., Goodell, J. W., Wang, Y., & Abedin, M. Z. (2023). Fintech, macroprudential policies and bank risk: Evidence from China. *International Review of Financial Analysis*, *87*, 102648. https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.irfa.2023.102648

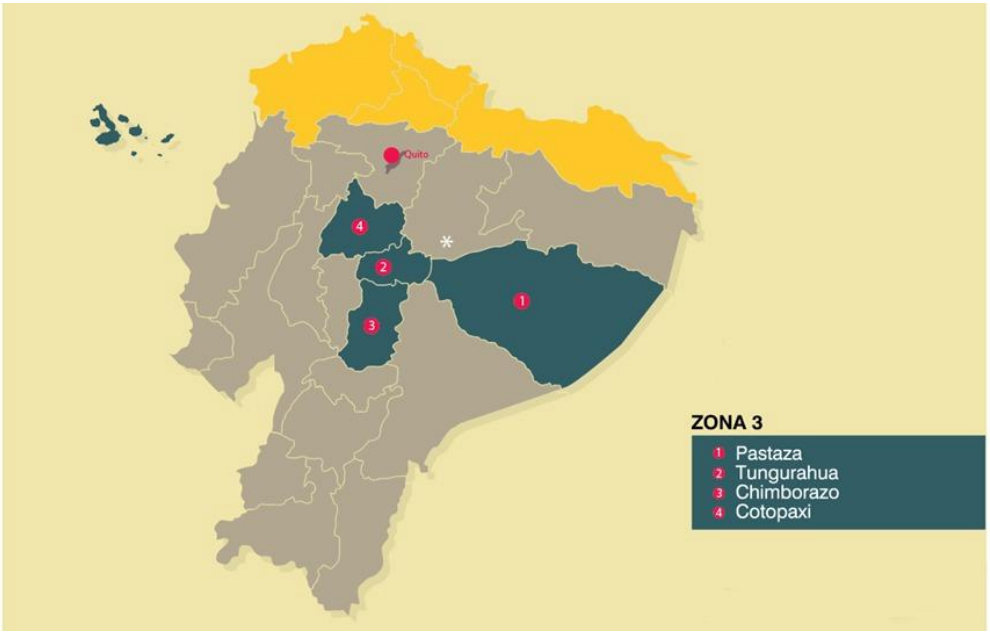
ANEXOS

- Mapa de la procincia de Tungurahua



https://www.conagoparetungurahua.gob.ec/parroquias/

- Mapa de la Zona 3 de Planificación de Ecuador



https://plataformasc.blogspot.com/2015/07/v-behaviorurldefaultvmlo.html